

# ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

# Homilías - 1995

|            |  |       | Sello<br>del | Sello<br>del |               |
|------------|--|-------|--------------|--------------|---------------|
| <b>.</b>   | Titulo   |       | Obisp        | Obisp        |               |
| fecha      | Titulo   | Firma | 0            | ado          | Observaciones |
| 1995       |  |       |              |              |               |
| 1005/04/12 | Homilía en la Misa Crismal   | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/04/13 | Homilía en la misa concelebrada de los 25  | INO   | INO          | INO          |               |
| 1995/04/19 | años de sacerdocio de los PP.Armando Dessy<br>y Eduardo A.González   | NO    | SI           | SI           |               |
| 1995/05/07 | Homilía en la misa concelebrada con ocasión<br>de la Hermana María Elena   | NO    | SI           | NO           |               |
| 1995/05/25 | Homilía en la misa de acción de gracias  | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/06/17 | Homilía en la solemnidad del Santísimo<br>Cuerpo y Sangre  | NO    | SI           | NO           |               |
| 1995/08/07 | Homilía en la misa conclusiva de la Jornada<br>Diocesana de Oración  | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/09/10 | Homilía de la misa concelebrada de la 17° peregrinación diocesana a Luján  | NO    | SI           | NO           |               |
| 1995/08/20 | Homilía en la misa del Tercer Encuentro de<br>Pastoral de la Salud   | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/10/10 | Homilía en la misa concelebrada de solidaridad con los tres sacerdotes diocesanos detenidos  | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/09/16 | Homilía en la misa concelebrada de las Fiestas<br>Patronales de la Exaltación de la Santa Cruz   | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/11/25 | Homilía en la misa concelebrada en la ordenación diaconal de Jorge Antonio Acosta, religioso palotino  | NO    | SI           | NO           |               |
| 4005/40/00 | Homilía en la misa concelebrada de la ordenación sacerdotal de Sergio Marcos Agüero y Néstor Horacio Gallo y de la ordenación diaconal de Marcelo Joaquín Martín |       | 0            | 210          |               |
| 1995/12/02 | Eyehramedy   | NO    | SI           | NO           |               |
| 1995/12/08 | Homilía en la misa concelebrada de las Fiestas<br>Patronales de la Inmaculada Concepción   | NO    | NO           | NO           |               |
| 1995/12/15 | Homilía en la misa concelebrada de la ordenación sacerdotal de César Zacarías, Rodolfo Mena y Alberto Spagnolo   | NO    | NO           | NO           |               |

| 1995/12/16 | Homilía en la ordenación diaconal del profeso salesiano Ernesto Cela                          | NO | NO | NO |  |
|------------|---|----|----|----|--|
| 1995/12/23 | Homilía en la misa concelebrada para orar con y por los desocupados                           | NO | NO | NO |  |
| 1995/12/30 | Homilía en la misa concelebrada de la ordenación diaconal de Hugo Finola                      | NO | NO | NO |  |
| 1995/12/31 | Homilía en la misa de fin de año en la<br>Parroquia Nuestra Señora de la Guardia de<br>Bernal | NO | NO | NO |  |

### OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CRISMAL
(Jueves Santo 13.04.95 - 09.00 Hs. Catedral de Quilmes)

Textos biblicos: 1º Isaías 61,1-3a.6a.8b-9

2º Apocalipsis 1,5-8

3º Lucas 4,16-21

1. Los sacramentos de la iniciación. El Santo Crisma da el nombre a esta Misa del Jueves Santo y nos invita y exhorta a darle, en nuestras celebraciones litúrgicas, la excepcional importancia que reviste en el peregrinar del Pueblo Santo de Dios. La Iglesia maestra, en su catequesis más encumbrada (la Liturgia) ora: "Tú has querido que del corazón abierto de tu Hijo manara para nosotros el don nupcial del bautismo, primera pascua de los creyentes, puerta de nuestra salvación, inicio de la vida en Cristo, fuente de la humanidad nueva. Del agua y del Espíritu engendras en el seno de la Iglesia, virgen y madre, un pueblo de sacerdotes y reyes, congregado de entre todas las naciones en la unidad y santidad de tu amor" (Prefacio del Bautismo).

Y también: "Tú confirmas a los creyentes con el sello de tu Espíritu, mediante la imposición de manos y la unción real del Crisma. Así, renovados a imagen de Cristo, el Ungido por el Espíritu Santo y enviado para anum ciar la Buena Nueva de la salvación, los haces tus comensales en el banquete eucarístico y testigos de la fe en la Iglesia y en el mundo" (Prefacio de la Confirmación).

Síguese de esta verdad la necesidad de una digna celebración de los sacramentos de la iniciación. Digna, por la preparación de los que han de iniciarse, de sus familiares y de toda la comunidad. Digna, por una celebración animada por la fe y por la esperanza, sin mezcla de elementos que la profanen. Digna, por la fidelidad de una vida totalmente coherente con el Evangelio de Jesús.

2. El presbítero, ministro de la iniciación bautismal. Esta Santa Misa recoge, ante la

Asamblea del Pueblo de Dios, la renovación de las promesas por parte de los sacerdotes que rodean unánimemente al Obispo. Hay una íntima conexión entre los sacramentos de la iniciación y el ministerio de los presbíteros. Juan Pablo II nos dice: "Queda afuera de toda discusión la importante misión de santificación confiada a los presbíteros, que pueden ejercerla sobre todo

en el ministerio del culto y los sadramentos ... en la actual economía salvifica, Cristo se sirve del ministerio de los presbíteros para llevar a cabo la santificación de los creyentes. Actuando en nombre de Cristo, el presbítero alcanza la eficacia de la acción sacramental por medio del Espíritu Santo, Espíritu de Cristo, principio y fuente de la santidad de la vida nueva" (Catequesis durante la audiencia general del 5 de mayo de 1993).

Respecto del bautismo sigue diciéndonos el Papa: "con el bautismo, los presbíteros introducen a los hombres en el Pueblo de Dios y, por lo tanto, son responsables no sólo de una digna celebración del rito sino también de una buena preparación para el mismo, con la formación de los adultos en la fe y, en el caso de los niños, con la educación de la familia para colaborar en el acontecimiento" (allí mismo).

Esta tarde al celebrar la memoria de la Institución del Sacramento de la Eucaristía, también celebra la Iglesia la Institución del Orden Sagrado, que recibimos en plenitud los obispos. Nosotros hacemos partícipes a los presbíteros de parte de este orden sagrado. Así transmitimos en la Ordenación presbiteral la capacidad de confeccionar la eucaristía, mediante la consagración en la Santa Misa. El Santo Padre nos enseña: "el presbítero alcanza en la eucarístia el punto culminante de su ministerio cuando pronuncia las palabras de Jesús: "esto es mi cuerpo ... éste es mi cáliz de mi sangre ..." en esas palabras se hace realidad el máximo ejercicio del poder que capacita al sacerdote para hacer presente la oblación de Cristo. En tonces se obtiene de verdad -por vía sacramental y, por tanto, con eficacia divina- la edificación y el desarrollo de la comunidad. En efecto, la eucaristía es el sacramento de la comunión y de la unidad".

La doctrina del Magisterio de la Iglesia y el ejemplo de los santos sacerdotes nos hablan elocuentemente de la trascendencia del ministerio de los sacramentos en la vida del presbítero. Se debe el sacerdote a la proclamación de la Palabra de Dios. Pero también y con la misma insistencia hay que afirmarlo, se debe a la administración de los santos sacramentos. Ha de preparar se fervorosamente para su celebración, ha de precidirla con edificación, ha de irradiarla en su vida.

3. Año Vocacional Diocesano. Esta Santa Misa, del Crisma y de las promesas sacerdotales, en el año en curso tien necesariamente un fuerte contenido vocacional. ¡Oremos por nuestros sacerdote por los que, en este momento, están pastoreando al Pueblo de Dios. Oremos por su santidad, por su salud, por la alegría en su entrega ministerial, por el consuelo que necesitan en sus tareas pastorales. Oremos por los sacerdotes incardinados en nuestra diócesis, por los que nos están favoreciendo con alegunos años de su ministerio, oremos por los sacerdotes religiosos que obedientes a sus superiores administran la gracia de los sacramentos a nuestra gente

Oremos también por los jóvenes que han descubierto la llamada de Dios para el sacerdocio. Que sus formadores tengan la luz de la gracia para pre pararlos a la ordenación. Oremos por los jóvenes que están aún en sus familias, con la vodación en el corazón, para que despierten al designio de Dios sobre ellos y respondan con prontitud y generosidad: "Ila mies es mucha, los obreros, pocos ....!"

Esta tarde se escuchará en nuestras comunidades el pregón del mandato nuevo del amor recíproco, con el relato del lavatorio de los pies. Los Obis pos, sucesores de los Apóstoles, heredamos el mandato de Jesús: "Les he da do ejemplos, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes". Delegamos las obras de la caridad, fieles a la tradición apostólica, en buena medida a nuestros diáconos. Oremos por ellos y por nuevas vocaciones para el diaconado permanente. Al concluir el Jueves Santo la Campaña Cuaresmal de la Fraternidad, agradecemos a los servidores y bienhechores de Cáritas, sentimos la necesidad de más ministros sagrados para que nuestras comunidades lleguen ha ser como la de los orígenes: "no había entre ellos necesitados, porque todos los que tenían bienes o casas las vendía, llevaba el precio de lo vendido, lo ponían a los pies de los Apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad" (Rechos 4,34-35)

OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LOS 25 AÑOS DE SACERDOCIO DE LOS PP. ARMANDO DESSY Y EDUARDO M. GONZALEZ (Seminario Mayor María Reina de los Apóstoles, miércoles 19.04.95-18.00 hs)

Textos biblicos:

1. Hechos 3,1-10

2. Lucas 24,13-35

#### 1. Hermanos:

¡Cuántas veces nuestros dos sacerdotes jubilares han pronunciado sobre los fieles las palabras de Pedro: "no tengo plata ni oro; pero te doy lo que tengo. En el nombre de Jesucristo de Nazaret levántate y camina"! Con su ministerio presbiteral han sido instrumentos de Dios para levantar al caído, como lo recordábamos hace una semana en la misa Crismal: "El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor" (Isaías 61,1-2). Puede anunciar la libertad de Cristo el que se hace esclavo de todos por Cristo y como Cristo. Puede suturar y vendar un corazón herido el que tiene siempre abierto el suyo, traspasado, no por una lanza, sino por la compasión propia del buen Pastor, extremamente sensible al sufrimiento desgarrador del pueblo de Dios. Durante 25 años nuestros dos hermanos sacerdotes, con modestia, pero con memor verdad han podido invitar a los fieles, como Pedro y Juan: "Imiranos!". Bendecidos con la gracia de la Palabra y de los sacramentos, los fieles han podido ponerse de pie, caminar y glori ficar a Dios.

2. Nos sentimos, en esta tarde festiva, dominados por el mismo clima espiritual que irradió a los discípulos de Emaús. El Señor, gloriosamente resucitado, se ha dejado convencer por nuestra piadosa insistencia: "quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". ¿Cómo no descubrir la presencia de Cristo en esta Misa jubilar?. "El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición, luego lo partió y se lo dio". Nuestro corazón está ardiendo y sentimos la impaciencia de salir, para anunciar el misterio pascual cristiano.

Este esquema ha llenado las jornadas fatigosas de nuestros dos sacerdotes con atardeceres de gloria. El encuentro eucarístico con Jesús ha sido para ellos el momento denso y culminante de su vida y ministerio como presbíteros. Esta experiencia no la han guardado egoístamente para sí mismos, sino que la han compartido generosamente con la comunidad de parroquias y capillas. Sabían bien que en la eucaristía la Iglesia misma llega a su perfección, como celebrante y como misionera.

En el Año Vocacional Diocesano y en este lugar sagrado del Seminario el Señor nos interpela suavamente, repitiéndonos lo que, en su momento, les dijo a los discípulos: "la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados, que envie trabajadores para la cosecha" (Mateo 9,37-38). Padres Armando y Eduardo: la diócesis les debe eterna gratitud por lo que ya han hecho en la formación de nuevos sacerdotes para nuestras comunidades. Como de todo seminario, de aquí han salido y seguirán saliendo buenos pastores, entusiastas misioneros y hasta heroicos mártires. Ustedes compartirán el premio celestial de estos apóstoles.

#### Hermanos:

estamos en una casa patrocinada por María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia. La invocamos con las palabras finales del mensaje de Juan Pablo II para la Jornada de las Vocaciones: "¡Oh Reina de los Apóstoles!, danos educadores prudentes, que sepan amar a los jóvenes y ayudarlos a crecer, guiándolos al encuentro con la Verdad, que los hace libres y felices. ¡Amén!



والارجدة

### OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA CON OCASION

DE LA BEATIFICACION DE LA HERMANA MARIA ELENA

(Convento de la Santísima Trinidad - Rafael Calzada domingo 7.5.95-10 Hs)

### 1. Dios Uno y Trino

La visión de Dios Uno y Trino, en la fe, en la esperanza y en la caridad da pleno sentido a nuestra vida peregrinante sobre la tierra. La contemplación del misterio Trinitario nos llena de asombro, de gozo y pazo Es un misterio de amor intercomunicado personalmente en el seno de Trinidad Santísima y desbordado sobre la humanidad en la misión del Hijo y del Espíritu Santo. Este amor nos atrae irresistiblemente cuando, liberado del pecado por la gracia de Cristo, dejamos que el Espíritu Santo nos eleven en una transformación creciente y unitiva. La sombra de la Cruz que, por momentos, se hace presente en nuestra vida no es sino un recurso providencial brotado de la ternura misericordiosa de nuestro Padre Dios.

La Iglesia tiene como fin exclusivo ponerse a disposición de este Reino de Dios, cuya instauración definitiva ha comenzado con la proclamación del Evangelio de Jesús y sellada victoriosamente con el misterio pascual cristiano. Nuestro corazón se abre a las dimensiones del mundo cuando se proyecta, desde la fe, sobre las expectativas profundas de la humanidad. El que ama a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su muer te y con todas sus fuerzas, necesariamente tiende a comunicar esta experiencia espiritual, especialmente a los más pobres de entre los pobres.

La mayor pobreza radica en el desconocimiento de Cristo. "No existe bajo el cielo otro nombre dado a los hombres, por el cual podamos alcanzar la salvación", decía Pedro a los miembros del Sanedrín (Hechos 4,12). Nuestro Beato fundador y Padre Arnoldo expresaba todo esto en su lema: "Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones ..." hombre de intensa oración comunicó las aspiraciones de su corazón a sus hijos e hijas que lo acompañaron en los inicios fundacionales. Un primer mensaje de esta jornada que celebramos en honor de la Beata Hna. María Elena es la exhortación a vivir heroicamente las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad, que nos unen a las tres personas divina. Hundidos en la oración contemplativa de este misterio, sentiremos la urgencia de proclamar a todos que "Dios es amor" (1 Juan 4,8).

# 2. El Espíritu Santo

Nuestro Beato Fundador nos enseña, con su palabra y su ejemplo, que el Espíritu Santo anima esta misión evangelizadora de la Iglesia. Los Padres Conciliares del Vaticano II han expresado, reiteradamente, la convicción de que toda la obra de renovación y de apostolado proviene del Espíritu Santo. "El Espíritu Santo rejuvenece incesantemente a la Iglesia con el vigor del Evangelio", leemos en la Constitución "Lumen Gentium" (Nº 4). Los grandes movimientos de renovación (bíblico, litúrgico, ecúmenico, misionero, laical, de la vida consagrada ...) son atribuidos al Divino Paráclito.

La consagración personal al Espíritu Santo, que el Beato Arnoldo formalizó en una Iglesia de Viena, sigue interpelándonos, después de 100 años, para mantener y activar la docilidad al Consolador y Animador por excelencia en nuestras Congregaciones. La diaria invocación al Espíritu Santo, con el Himno matutino "Ven, Creator" y con la secuencia meridiana "Vení, Sactae Spíritus" ponen de relieve una actitud interior, que cifraban toda la eficacia apostólica en el impulso de la Tercera Persona de la Trinidad, caldeados el corazón misionero en su inflamada presencia. Esta actitud explica también la llamativa fecundidad vocacional de nuestra familia religiosa en los años de la Fundación.

### La Eucaristía

En el itinerario espiritual de la Beata Hna. María Elena la adoración Eucarística, como carisma vocacional, constituye el epítogo sublime de su transformación interior. Sabemos que el culto a la Eucaristía siempre resultó uno de los atractivos mas irresistibles de su elevación progresiva hacia Dios. Descubrimos en esa evolución la constante de una unidad mística, en la que la fe en la Trinidad, la fidelidad al Espíritu Santo y la devoción a la Eucaristía va perfectamente hermanadas. El lector atento de esta realidad sobrenatural perdibe una estrecha hiliación entre estos misterios: Dios como origen y fin, el Espíritu Santo como animador y Jesús en la Eucaristía como lugar de encuentro y de diálogo.

A 100 años de distancia, la Iglesia nos exhorta a profundizar en estos misterios, tan esenciales y tan fecundos. La Santa Misa diária la pide encarecidamente a sus sacerdotes ya que, en último y riguroso análisis, el presbitero se identifica por la celebración del Misterio Eucarístico. También los miembros de los Institutos Religiosos han de frecuentar el Culto Eucarístico, como fuente sin agotar de santidad y de eficacia en el apostolado. Las múltiples exhortaciones de los Papas a este respecto no dejan iugar a dudas.

Concluyo con esta página del Documento de Trabajo que hanotenido ante sí los Obispos en el Sínodo de Octubre del Año Pasado (Nº 102):

Juan Pablo II exhortaba así a los religiosos y religiosas de América Latina: «Al igual que lo hicieron en su tiempo, vuestros fundadores pondrian también en nuestros dias al servicio de Cristo sus mejores energías apostólicas, su profundo sentido eclesial, la creatividad de sus iniciativas pastorales, su amor a los pobres del que han brotado tantas obras eclesiales. La misma generosidad y abnegación que impulsaron a los fundadores deben moveros a vosotros, sus hijos espirituales, a mantener vivos sus carismas que, con la misma fuerza del Espíritu que los ha suscitado, siguen enriqueciéndose y adaptándose, sin perder su carácter genuino, para ponerse al servicio de la Iglesia y llevar a plenitud la implantación de su reino»<sup>249</sup>.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

. 6.4

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 260-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA DE ACCION DE GRACIAS (Catedral 25.5.95 - 19 hs.)

Textos biblicos: 1a. lectura: Exodo 20,1-6.12-17

Salmo del Buen Pastor

2a. lectura: Juan 14,27-31

### 1. UN PUEBLO CREYENTE

#### Hermanos:

al constituir el pueblo de la Antigua Alianza, que de ahí en más sería el "pueblo santo de Dios", le trazó normas de conducta. Los 10 Mandamientos son una demostración de la providencia divina, en un signo del amor de Dios que busca la felicidad humana. La historia nos demuestra que los pueblos y naciones que han abandonado la fe en Dios en sus instituciones acaban por perder el rumbo y dejan lugar al abuso de unos ciudadanos contra otros. Donde no hay fe en Dios tampoco hay respeto por la persona humana.

Esta fe queda normada en las santas esdrituras con la revelación que hace Dios de sí mismo y de su designio sobre la historia. Todo intento de ganar a Dios como cómplice de acciones inmorales e inhumanas, aún con la apariencia de una actitud creo yente, es denunciada sin reparos por la santa Palabra de Dios.

El texto sagrado de la Primera Lectura tiene vigencia permanente, actualisima, porque Dios no se contradice y porque el bien de la humanidad queda encuadrado en la observancia del Decálogo. Nosotros somos un pueblo creyente. Nuestro Dios es el que se ha revelado en la Biblia. Es un Dios celeso de sus derechos (¿Podría imaginarse lo contrario?) y es también celoso del respeto que se debe al ser humano: a su vida, a su familia, a sus bienes. Nadie cuida mejor del hombre que su Creador.

### 2. UNA NACION CRISTIANA

La lectura del Evangelio nos ha hecho escuchar al Profeta por excelentia, al revelador más autorizado del misterio divino, que es un misterio interpersonal trinitario de amor recíproco y de amor salvífico a la humanidad. Jesús habla de la paz. La paz! LA quién esta palabra no lo llena de mmoción? LA quién no le habla de serios compromisos por implantar la bienaventuraza de la paz?

¿A quién no le hace añorar el triunfo definitivo de esta causa, haciendo enmudecer los discursos y los cañones de la guerra? Volvamos a escuchar: "Les déjo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo".

En el día gloriose de su Resurrección el Señor, cumpliendo su promesa, y como fruto de su ardua pasión y de su muerte martirial, saludo a sus discípulos con una verdadera consigna: "la paz esté con ustedes!" Hasta tal punto se identifica el mensaje de la paz con la misión de Cristo que San Pablo pudo escribir: "Cristo es nuestra paz; El ha unido a los dos pueblos en un sólo, derribando el muro de enemistad que los separaba ..." (Efesios 2,14).

Somos una nación cristiana. Su Evangelio es ley para la conciencia de sus seguidores. Pero también ha de informar la covivencia de un país que se profesa cristiano. Ha de imbuirlo en las costumbres, en las leyes, en las instituciones, en las estructuras, en las relaciones sociales. Ya el Profeta nos decía que la Paz es fruto de la justicia (ver Isaías 32,17).

### 3. UNA IGLESIA FIEL

El Papa Juan Pablo III acaba de presentarnos el mensaje de Jesús con el significativo título "El Evangelio de la Vida" (25.3.95).

La Encíclica es un testimonio y comporta también una misión. Es, más que nunca, una apuesta formal por la vida, se una consigna precisa, yo diría inexorable, a favor de la vida, en toda su amplitud y en toda sus profundidad. Nos sobliga a reemplantearnos determinadas actitudes. Nos obliga a confrontar teorías y praxis, más de una vez presentadas y hasta impuestas con un aparente rigor técnico.

En nuestra patria la Iglesia ha estado presenta en toda su trayectoria. Quiere seguir acompañando a la población en esta etapa de fin de siglo y de milenio. De ella solo cabe esperar y hasta exigir la defensa, la promoción, el respeto a la vida, desta la concepción hasta el eclipse definitivo que le señala Dios. También se sobreentiende que, en nombre de Jesús, anunciaremos una vida plena y denunciar mos situaciones inhumanas, en las que, más que meramente sobr vivir, muchas familias van agonizando paulatinamente.

Termino mis reflexiones con esta oración, con la que el Papa cierra su Encíclica:

Oh María. aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes. a Ti confiamos la causa de la vida: mira, Madre, el número inmenso de niños a quienes se impide nacer, de pobres a quienes se hace difícil vivir, de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana, de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad. Haz que quienes creen en tu Hijo sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo el Evangelio de la vida. Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo, la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor, para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.

Dado en Roma, junto a san Pedro, el 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, del año 1995, decimoséptimo de mi Pontificado.

Joannes Paulus 11 1

### OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTISMO CUERPO Y SANGRE (Parroquia Jesús el Buen Fastor - San Fsco. Solano - sabado 17.6.95-15 hs)

Textos bublicos:

Génesis 14,18-20

1 Corintios 11,23-26

Lucas 9,11b-

Hermanos:

- 1. Hemos elegido como lema de nuestro homenaje a Jesús en la fiesta de su Santísimo Cuerpo <u>la profesión de fe de Pedro</u>:
  "Señor, ¿a quién iremos? túntienes palabras de vida eterna" (Jn 6,68).
  También nuestra profesión de fe testifica al mundo: "nosotros hemos creido y sabemos que eres el Santo de Dios". Al salir a las calles de nuestra ciudad después de esta Santa Misa te queremos proclamar a la sociedad que hay todavía una esperanza de solución a los graves problemas que la aquejan: es Jesús, que con su Evangelio ilumina el sendero de la historia humana y que con su misterio pascual comunica, a través de la Iglesia, la fuerza espiritual que vence el odio e instaura la convivencia en la verdad, en la justicia y en la paz.
- 2. La segunda lectura proclamada en esta celebración nos habla de una memoria: la Eucaristía como actualización del misterio pascual. Este "misterio de la fe" nos recuerda de modo vivo y palpitante la ofrenda sacrificial del Redentor, mediante la cual hemos sido reconciliados con Dios. Toda vez que celebramos la Santa Misa nuestro corazón ha de sentirse profundamente tocado por la gracia, al venerar, bajo los signos sacramentales, el gesto de infinito amor a Dios y a los hombres brotado del Corazón de Jesús. Por eso la centralidad que ocupa en la comunidad cristiana la celebración de la Eucaristía. Sin celebración elicaria tica no hay en el cristiano crecimiento de la gracia bautismal que nos ha hecho hijos de Dios y de la gracia confirmal, que nos transformó en testigos de la Resurrección del Señor. Sin Eucaristía no hay vida comunitaria, no hay comunión profunda de corazones, no hay dinamismo misionero, no hay caridad operante, no hay promoción vocacional eficaz.
- 3. El Apóstol nos transmite el mandato de Cristo: "Hagan esto en memoria mía". Sin sacerdotes no hay Santas Misas. Caando falta el sacerdote el Altar queda privado de su significado más expresivo: ya no se celebra el sacrificio de Cristo, ya no se extiende en forma de mesa para la comunión del Cuerpo de Cristo. Tocamos al vivo una llaga del Cuerpo eclesial: la falta de respuesta al llamado del Señor de parte de numerosos bautizados que, en el designio de Dios sobre su pueblo, habrían

de actualizar, como ministros sagrados, la oblación de Cristo en el Calvario. A ustedes, hermanos, dirijo mi apremiante súplica por las vocaciones al sacerdocio. Nuestro año vocacional abarca toda la gama de carismas de ministerio y testimonio. Pero hey permitanme insistir en la focación sacer dotal. A ustedes, jóvenes aquí presentes, hago una interpelación afectiva y apasionada, para que mediten las palabras de Jesús: "la mies es mucha, los obreros son pocos". Pregúntense, si quiera una vez en su vida, con toda sinceridad, con honestidad, son apertura del corazón, si no están incluídos en el número de obreros que el Dueño de la mies piensa enviar al campo de su Iglesia.

- 4. El Evangelio proclamado hoy nos habla del hombre de la multitud. Es cierto que los evangelistas relataron el episodio de la mul tiplicación de los panes en clave eucarística. Pero tampoco cabe negar la evidencia: el Señor enfrentaba y afrontaba una dura situación concreta: el ham bre de la muchedumbre. No podemos celebrar esta sobemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo de espaldas al sufrimiento de nuestro pueblo. Aún a fuer de repetir, aún a riesgo de cansar con lo que los desaprensivos llamarían lugares comunes, aún desafiando la opinión de quienes nos acusan de tocar siempre el mismo registro, hay que decir en voz bien alha: Thay hambre, hay familias que comen una vez por semana, hay familias que pasan la semana a puro tel Si no lo decimos nosotros, ¿quién lo dirá? no decirlo en público sería hacermos cómplices de la mentira, de la frivolidad, de la perversidad. Conste que no nos mueve ningún interés subalterno: nos mueve el respeto a Dios, que ve y denuncia el sufrimiento de los pobres. Nos mueve el amor a nuestro pueblo, que sigue optando por la paz y la reconciliación. Nos mueve el propósito de servir a la sociedad, ya que la Verdad (que es Cristo) nos hará libres. Sólo cambiando el curso de los hechos se devolverá a nuestras familias, con el pan ganado con un trabajo digno y seguro, la alegría al hogar argentino.
- 5. La celebración del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo también nos provoca a un examen diocesano de conciencia. Jesús decía a los Apóstoles: "Dénles de comer ustedes mismos" y Santiago en su carta, escribía (2,15±17): "¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudo o sin el alimento necesario, les dice: "vayan en paz, caliéntense y coman", y no les da lo que necesitan para su cuerpo? lo mismo pasa con la fe: sino va acompañada de las obras, está completamente muerta". Los responsables de Cáritas, a nivel parroquial, zonal y diocesano, me informan sobre la agudización del empobrecimiento. Cada vez más familias llaman a las puertas de la Iglesia buscando una ayuda. No es este el momento ni el lugar para decir y programar acciones intensivas. Pero sí, esta asamblea litúrgica es un momento de gracia para dejarnos cuestionar como individuos, como familias, como comunidades. ¿Que el Señor nos encuentre bien dispuestos para dejarnos mover por su Espíritu!

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES



### OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL: 250-2323/1082 - FAX: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCLUSIVA DE LA JORNADA DIOCESANA DE ORACION (Parroquia San Cayetano, Fl. Varelà 7.08.95 - 20.00 hs.)

#### Hermanos:

culminan en estos momentos las dos Jornadas diocesanas (de ayuno, el viernes 4; de oración, hoy, lunes 7) con que nos constituimos en asamblea espiritual ante nuestro Padre Dios, presididos por el Señor Jesús, en el Espíritu Santo. Nos presentamos como pueblo pobre y peregrino, pero sabiéndonos amados como hijos, gracias a la sangre redentora de Cristo y por la donación del Espíritu Consolador. Como conclusión de un día comunitario de oración, me expresaré en un confiado diálogo con Dios Uno y Trino. Espero que la religiosidad de ustedes se sienta interpretada suficientemente.

#### \*PADRE, CUIDA A TUS HIJOS!

Apoyado en esta oración de Jesús (Juan 17) me atrevo, Padre bueno a llamar tu atención sobre la porción de tu pueblo que peregrina en nuestra diócesis de Quilmes. Sabemos que a tu Hijo siempre lo escuchas (Juan 11,42) y que El vive eternamente para interceder por nosotros (Rebreos 7,25).

Ante todo te bendecimos (Daniel 3,26-27):

"Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y digno de alabanza, que tu Nombre sea glorificado eternamente.
Porque tu eres justo en todo lo que has hecho por nosotros, todas tus obras son verdaderas, tus caminos son rectos y todos tus juicios, verdad.

Reconocemos nuestro pecado y te pedimos perdón por Cristo, Cordero que quita el pecado del mundo. "Tú no desprecias el corazón contrito y humilla-do" (Salmo 51,19).

Apelamos a tu ternura entrañable y a tu compasión (Isaías 64,7-8):

"Pero tú, Señor, eres nuestro Padre,
nosotros somos la arcilla, y tú, nuestro alfarero:
itodos somos la obra de tus manos!
No te irrites, Señor, hasta el exceso,
no te acuerdes para siempre de las culpas.
¡Mira que todos mosotros somos tu Pueblo!".

Permiteme interpelarte con el filial atrevimiento del salmista (Salmo 44,23-27):

Por tu causa nos dan muerte sin cesar y nos tratan como a ovejas que van al matadero. Despierta, Señori ¿Por qué duermes? ¡Levántate, no nos rechaces para siempre! ¿Por qué ocultas tu rostro. y te olvidas de nuestra desgracia y opresión? Estamos hundidos en el polvo, nuestro cuerpo está pegado a la tierra. ¡Levántate, vén a socorrernos; libranos par tu misericordia!

Padre providente, que haces salir el sol sobre malos y buenos y caer la lluvia sobre justos e injustos (ver Mateo 5,45), haz justicia a tus elegidos, que claman a ti día y noche, pues ya esperaron lo suficiente: responde a sus angustias en un abrir y cerrar de ojos (ver Lucas 18,7-8).

#### 2. NADIE LOS ARREBATARA DE MIS MANOS

Jesús, buen pastor, a tus contradictores les hiciste ver que tu compromiso con los tuyos es irrompible y ofrece seguridad absoluta (ver Juan 10,28).

Al invitar a Tomás a colocar su dedo en las llagas de tus manos (ver Juan 20,27) quisite que todos, para siempre, apreciáramos la enorme fatiga que te habías impuesto en tu pasión para redimirnos del pecado y rescatarnos de la muerte.

Mira que tus seguidores están atravesando grandes angustias que te obligarían a reiterar la queja (Mateo 15,32): "Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque podrían desfallecer en el camino".

Rey mesiánico y justiciero, que gobiernas a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud (ver Salmo 72,2), mira que están volviendo los abusos denunciados por el profeta (Isaías 1,23): "

"Tus principes son rebeldes
y cómplices de ladrones;
todos aman el soborno
y corren detrás de los regalos;
no hacen justicia al huérfano
ni llega hasta ellos la causa de la viuda".

Siervo de Dios, que nos inculcaste la imitación de tu gesto del lavatorio de los pies (Juan 13) como mandato de amor humilde y reciproco, cumple a favor de los pobres el programa profético, con caráctez de urgencia (Isaías 42,3-4.6-7):

"No romperá la caña quebrada

ni apagará la mecha que arde débilmente. Expondrá el derecho con fidelidad; no desfallecerá ni se desalentará hasta implantar el derecho en la tierra, y las costas lejanas esperarán su ley.

Yo, el Señor, te llamé en la justicia, te sostuve de la mano, te formé y te destiné a ser la alianza del pueblo, la luz de las naciones, para abrir los ojos de los ciegos, para hacer salir de la prisión a los cautivos, y de la cárcel a los que habitan en las tinieblas".

Señor de la historia, poderes e imperios, influenciados por el mal esp<u>f</u> ritu, han vuelto a reducir a pueblos enteros, condenando a muerte a hombres y mujeres empeñados en defender y promover a los oprimidos. Manda a tus ángeles en ayuda de tu pueblo, para que pueda entonarse nuevamente el canto (Apocalipsis 12,10-12):

"Ya llegó la salvación, el poder y el Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías, porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios. Ellos mismos lo han vencido, gracias a la sangre del Cordero y al testimonio que dieron de él, porque despreciaron su vida hasta la muerte. Que se alegren entonces el cielo y sus habitantes, pero ay de ustedes, tierra y mar, porque el Diablo ha descendido hasta ustedes con todo su furor, sabiendo que le queda poco tiempo!".

### 3. IVEN, ESPIRITU SANTO, VEN DE LOS CUATRO VIENTOS!

Espíritu del Padre y del Hijo, tú transformas en realidad lo que simbólicamente vio y describió el profeta (Ezequiel 37). Eres el Espíritu de la renovación y de la resurrección, que conviertes el valle cubierto de huesos en campo poblado de seres vivientes. De una sociedad con corazón de piedra sacas una comunidad con corazón de carne, sensible y purificado (ver Ezep quiel 36).

Eras el fuego por el cual la palabra del profeta Elías ardía como una antorcha (Eclesiástico 48,1). Lo impulsaste a echarle en cara al rey Ajab su prepotencia asesina contra el vecino Napot, arrebatándole la herencia de sus padres (1 Reyes 21). Llena también ahora de valor a los pastores de la Iglesia, ya que estos hechos delictuosos vuelven a darse con demasiada frecuencia.

Sacaste del campo al profeta Amós para enrostrarle a una élite pervertida

sus pecados (Amós 8,4-7):

Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente para hacer desaparecer a los pobres del país.

Ustedes dicen: "¿Cuánda pasará el novilunio para que podamos vender el grano, y el sábado, para dar salida al trigo? (Disminuiremos el medida, aumentaremos el precia, falsearemos das balanzas para defraudar; (Disminuiremos a los débiles con dineros la precia, y al indigente por un par de sandalias, y evenderemos hiasta los desechos del trigo".

El Señor lo ha jurado por el orgullo de Jacob: Jamás olvidaré ninguna de sus acciones.

¡Que la clase dirigente de nuestro país no vuelva a tratar como esclavo, bajo formas legas encubiertas, al trabajador que necesita llevar el pan a su familia!

En el patriarca Job cultivaste la solidaridad en el período próspero y la inocencia en el adverso. ¡Que los que abundan en bienes de fortuna imiten el ejemplo de este santo, tomando su testimonio como programa!. Estas son las palabras (Job 31,16-23):

Si rehusé a los pobres la que ellos deseaban y dejé desfallecer los ajos de la viuda; si comí yo solo mi pedazo de pan, sin que el huérfana lo compartiera -yo, que desde mi juventud la crié camo un padre y la guié desde el vientre de mi madresi vi a un miserable sin ropa o a un indigente sin nada para cubrirse, 'y no me bendijeron en la intima de su ser 🛒 por haberse calentado con el vellón de mis corderos; si alcé mi mano contra un huérfano, porque yo contaba con una ayuda en la Puerta, ique mi espalda se desprenda del cuello y mi brazo sea arrancado de su juntura! Porque el terror de Dios me acarrearia la ruina y no podría resistir ante su majestad.

Espíritu de amor y de unidad, renueva en nuestras comunidades el fervor y la generosidad en el compartir, según lo atestigua el Apóstol de los
cristianos de Macedonia (2 Corintios 8,2-3): "Porque a pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas, la abundancia de su gozo y su
extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad". Puedo asegurarles que ellos estabandispuestos d dar según sus posibilidades y más todavía: por propia iniciativa".

Ya que los pastores somos constituidos por ti para custodiar y apacentar a la Iglesia de Dios (ver Hechos 20,28), haz que sigamos siendo fieles a la norma de Pedro, Juan y Santiago recomendaron a Pablo y a Bernabé (Gálatas 2,10): "que nos acordáramos de los pobres, lo que siempre he tratado de hacer".

Madre y Virgen María, Madre de Jesús y Madre de todos, especialmente de los que más sufren: ponemos en tus manos y en tu corazón las intenciones de nuestra doble jornada, de ayuno de oración.

Dentro de un mes peregrinaremos a tu santuario de Luján, bajo el lema: "Tus hijos quieren trabajar". Bendice a los hogares afectados por el gravísimo e injusto mal de la desocupación.

Intercede ante Jesús por nuestras autoridades, para que gobiernen promè viendo el bien común, no marginando a nadie y preocupándose preferentemente de los más débiles.

Ruega por nosotros, los pastores, para que, huyendo de toda complicidad con la corrupción, estamos junto al pobre, como buenos samaritanos. Como es nuestro deber dar la vida por nuestros fieles, pongo mi salud y mi vida a disposición del Señor, por intermedio tuyo, "como una víctima viva, santa y agradable a Dios" (Romanos 12,1).

## **OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA DE LA MISA CONCELEBRADA DE LA 17a.

PEREGRINACION DIOCESANA A LUJAN (10.09.1995 - 10.00 Hs.)

#### 1. Hermanos:

Lo primero que nos corresponde hacer en esta peregrinación es renovar nuestra fe en Jesús. María debe toda su grandeza a la condición de Madre del Verbo encarnado. Su exhortación en Caná de Galilea "Hagan todo lo que El les diga" tiene vigencia permanente. También deducimos de nues tro encuentro con la Virgen, en este su Santuario, la ratificación de nues tro compromiso con la Nueva Evangelización. La Nueva Evangelización ha de brotar de nuestros corazones firmementes unidos a Jesús, con una vida en gracia santificante cuidadosamente cultivada.

- 2. Venimos también a Luján para dar nuestro Sí al Evangelio de la vida. Nos sentimos plenamente identificados con la enseñanza de ese maestro de la fe que se llama Juan Pablo II. Acordes a sus orientaciones nos disponemos a proclamar el Evangelio de la vida, transformando nuestras familias en santuarios de la vida. Nos disponemos a celebrar el Evangelio de la vida, en los acontecimientos ordinarios y extraordinarios de la crónica hogareña. Nos disponemos a estar siempre al servicio del Evangelio de la vida, acudiendo con prontitud y convicción allí donde la vida se halla amenazada o está en pleno naufragio.
- 3. Acabamos de celebrar <u>nuestro Congreso Vocacional Diocesano</u>, como culminación del Año Vocacional que declararemos cerrado el próximo fin de semana, con ocasión de las fiestas patronales de la Exaltación de la Santa Cruz. Eb año pasado confíabamos simbólicamente a nuestra Madre y Patrona el Libro del 2do. Sínodo Diocesano, dedicado a la familia. También este año apelamos a la Virgen para que ella, recibiendo las conclusiones del Congreso Vocacional Diocesano, nos obtenga la gracia de cumplir las metas que el Señor nos ha señalado. Les ruego, hermanos, que cado uno le diga a nuestra Señora que va a ser fiel a estas conclusiones y que reclamará de su comunidad esta pastoral de conjunto, tan vital para el presente y el futoro de nuestra Diócesis.
- 4. La Iglesia Diocesana se apresta a <u>celebrar su 2do. Congreso de Laicos</u>. La convocatoria de este sector del Pueblo de Dios, inmensamente mayoritario, es imprescindible en la era de la Nueva Evangelización. Podemos decir que el acontecimiento será una recapitulación de los últimos grandes eventos de la Diócesis: el Sínodo de la Familia y el Congreso Vocacional. También la juventud queda incorporada a la convocatoria de los fieles laicos, con un título muy especial. Todo lo que emprendamos para celebrar el Congreso de

los para que puedan realizarlos.

los Laicos, con mejores que sean nuestras intenciones y por mas eficaces que sean los recursos humanos empleados, serán estériles sin la gracia de Cristo, sin la animación del Espíritu Santo. En esto estriba nuestra apelación a la mediación eficaz de María.

5. Y ahora nos acordamos de todos los que sufren en nuestra Diócesis
Virgen y Madre nuestra, venimos en representación demnuestros enfermos.

Así como estuviste junto a Jesús en el Calvario, te pedimos que asistas a estos miembros dolientes del Cuerpo de Cristo.

Madre, venimos en nombre de muestros ancianos. Muchos de ellos sufren soledad. Muchos, desamparo. Muchos han caido en la depresión, viéndose abandonados de la sociedad tras una larga vida de trabajo tesonero, construyendo anónimamente el bien común. Venimos, Virgen Santísima, con y en nombre de nuestros desocupados. Intercede ante tu Hijo para que, como protagonista de una historia salvífica, lleve a los responsables de la sociedad a encarar una administración que satisfaga el derecho humano a un trabajo seguro, digno y remunerado en justicia. Venimos, Nuestra Señora de Luján, con y en nombre de nuestros jóvenes. Preservalos de la corrupción precoz, preservalos de los ejemplos de perversión, preservalos de una visión rastrera de la vida. Ante todo llenas sus corazones de grandes ideales de amor y de servicio y acompáña-

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

## **OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1092 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



### HOMILIA EN LA MISA DEL TERCER ENCUENTRO DE PASTORAL DE LA SALUD (Bs.As, 20.08.95 - 20 hs.)

Textos biblicos: (domingo 20° durante el año)

- Jeremías 38,4-6.8-10
- Hebreos 12,1-4
- Lucas 12,49-53

#### 1. Evangelio

- fuego: es el Espíritu Santo que impulsó a Jesús a evangelizar a los pobres
  - el mismo Espíritu nos anima a aproximarnos a los enfermos y a sus familias
- bautismo: Jesús mostró con el baño de su sangre que nos amaba "hasta la muerte"
  - también nosotros tenemos que sentir "com-pasión", entrañas de un amor misericordioso al disponernos al servicio de nuestros hermanos
- división: ya Simeón había anticipado que ante Cristo hay que definirse: no cabe la indiferencia
  - hoy, muchas veces, la legislación humana contradice la Ley divina, que es el mismo Cristo
  - nos orienta con seguridad el magisterio de la Iglesia (ahora la encíclica "Evangelium Vitae")

### 2. Hebreos

- cristocentrismo en nuestra tarea
- "corramos"
- "no se cansen ni se desanimen"

#### 3. Jeremías

- el rey, símbolo de una sociedad que se deja alertar
- "toma tres hombres": convocatoria amplia
- "antes de que muera", actuemos como en un operativo de salvataje"

## **OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0064-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE SOLIDARIDAD CON LOS TRES SACERDOTES DIOCESANOS DETENIDOS

(templo parroquial de San Cayetano, Quilmes Oeste, martes 10.10.95-20.00 Hs)

Textos biblicos:

- 1) Job 4,1-11
- 2) Salmo 23
- 3) Lucas 10,25-37

Hermanos: un sentimiento primario de solidaridad fraterna con nuestros sacerdotes Enio Cargnello, Carlos Guerrera y Alfredo González nos ha congregado hoy. Nos hemos reunido en una iglesia dedicada a uno de los grandes santos sacerdotes, San Cayetano, a quien nuestro pueblo, religiosa mente, acude para lograr, con su intercesión, pan y trabajo. Nuestra expresión de fe se transforma en gesto programático de solidaridad afectiva hacia nuestros sacerdotes detenidos y de reiterada solidaridad efectiva hacia todos los pobres.

1. Una realidad punzante. La página del libro de Job que hemos escuchado refleja, de modo impresionante, un fenómeno recurrente de la historia: la pobreza extrema de núcleos familiares, de sectores sociales, de pueblos enteros. Los salmos dan cauce al corazón angustiado del ser humano, en gritos agónicos de dolor y en fórmulas apremiantes de apelación al Dios justo y santo. Los libros proféticos desnudan la situación de opresión y explotación de los pobres por parte de grupos poderosos, que hacen de la riqueza una idolatría, desafiando al mismo Dios.

Somos testigos de que esa realidad se da también entre nosotros. El observador objetivo señala que el fenómeno de la pobreza extrema ha recrudecido y trepa a niveles insospechados. Hay falta de trabajo. Se exige prestación de trabajo en condiciones abusivas. Entra en crisis la armonía familiar, no se puede atender suficientemente la salud, la educación sufre desemedro, la vivienda propia y digna se aleja cada vez más de las posibilidades de muchos matrimonios. Ustedes, queridos sacerdotes, conocen sobradamente esta realidad y me la han descrito muchas veces. No estamos haciendo retórica vana, no caemos en un lugar común. La angustia de una sola familia nos debería conmover. ¡Cuánto más el dolor de centenares y aún millares de hogares nos han de sacar de la indiferencia y de la inoperancia!

2. Un Dios sensible. A Dios no se le escapa ni el conocimiento ni el control de la situación. Nos lo asegura Jesús (Lucas 18,7-8): "Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque los haga esperar?. Les aseguro que en un abrir y cerrar de ojos les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe sobre la tierra?". El salmo del buen pastor nos habla de una mesa tendida por el Señor; de un descanso reparador; de una completa seguridad; de un acompañamiento fundado en el amor.

El salmista deja rienda libre a su inspiración (Salmo 103,13-14):

"Como un padre cariñoso con sus hijos, así es cariñoso el Señor con sus fieles; él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo".

Y también (Salmo 94,14-15):

"Porque el Señor no abandona a su Pueblo ni deja desamparada a su herencia: la justicia volverá a los tribunales y los rectos de corazón la seguirán".

Por eso nuestra visión de la historia se ilumina con la esperanza que no defrauda (Salmo 85,11-12):

"El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán; la Verdad brotará, de la tierra y la Justicia mirará desde el cielo".

El compromiso de Bios con su pueblo es solemne y firme y lo cumple por medio de su Mesías, Jesús (Salmo 72,12-14):

"Porqué él librará al pobre que suplica
y al humilde que está desamparado.

Tendrá compasión del débil y del pobre,
y salvará la vida de los indigentes.

Los rescatará de la opresión y la violencia,
y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos".

3. Una Iglesia solidaria. La comunidad eclesial toda ha de mirarse en la parábola del buen samaritano como en un espejo, para identificarse, para renovarse, para superarse. Ante todo está la sopresa, un hecho imprevisto, para nada deseado, pero real, a veces dramática y tremendamente real. "Seguir de largo" es buscarle al fenómeno social, a la situación histórica explicaciones distractivas, interpretacio nes subjetivas que mal esconden una visión miope, un corazón frío, manos y pies paralizados para el recto obrar.

Afrontar la emergencia, interiorizar el problema, calibrar el desafío. Y luego encender el corazón el amor, hacerle echar llamadas, conmoverse en lo más íntimo, compadecer. Sólo en esas condiciones adquiere sentido y reviste va lor la acción. Los cristianos no actuamos con amargura, no procedemos por ren cor, no nos movilizamos por consignas meramente humanas. INuestro signo es la cruz, nuestro lema es el mandato del amor recíproco, nuestro límite es el del problema que aqueja a nuestros hermanos!.

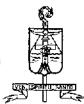
Con estos presupuestos pasamos a la acción, como el buen samaritano: una acción concreta, consecuente, progresiva, perfecta. Poniendo toda nuestra convicción y energía al servicio de la caridad; pese a nuestra pobreza de medios, agotamos nuestras posibilidades de solidaridad a disposición del necesitado, con humildad, alegría y fuerza espiritual.

Hermanos: entendemos que nuestros tres sacerdotes detenidos han actuado como buenos samaritanos. Que se han inspirado en las enseñanzas y en el ejemplo de Jesús, Siervo de Dios y de los hombres. Nuestra oración y nuestro afecto los acompañan fraternalmente, para que, recuperada su libertad, puedan reintegrarse a sus comunidades, en un ministerio sacerdotal humilde y generoso.

\$ , L.

**OBISPADO DE QUILMES** 

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LAS FIESTAS PATRONALES DE LA EXALTACION DE LA SANTA CRUZ (Catedral de Quilmes, sábado 16.9.95-16.30 Hs)

### Textos biblicos:

- Números 21,4b-9
- Filipenses 2,6-11
- Juan 3,13-17
- 1. Triunfo de la vida. La exaltación de la cruz de Cristo proclama su resurrección gloriosa, como conclusión de su misterio pascual. En ese sentido equivale al triunfo de la vida sobre la muerte y su causa, el pecado. Justificadamente estamos de fiesta, aclamando al Señor resucitado, porque hemos renacido a la vida y a la esperanza y el mundo entero resuena con el himno vibrante de los redimidos. Cantamos con el salmista (Salmo 118,15-16):

"Un grito de alegría y de victoria resuena en las carpas de los justos:

"la mano del Señor hace proezas, la mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas".

En su liturgia de la fiesta, la Iglesia se apropia este texto inspirado (Apocalipsis 5,11-13):

"Y después of la voz de una multitud de Angeles que estaban alrededor del trono, de los Seres Vivientes y de los Ancianos. Su número se contaba por miles y millones, y exclamaban con voz potente:

"El Cordero que ha sido inmolado es digno de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza"

También of que todas las criaturas que están en el cielo, sobre la tierra, debajo de ella y en el mar, todo lo que hay en ellos decían:

"Al que está sentado sobre el trono y al <sup>C</sup>ordero, alabanza, honor, gloria y poder, por los siglos de los siglos".

¡Dios quiere elevarnos, por los méritos de la Cruz de su Hijo, hasta la vida eterna! Su designio de salvación está animado por el amor, un amor que llegó al colmo de entregar a la muerte a su Hijo único. Esta visión de fe nos hace exclamar con el Apóstol (Romanos 8,32.35.38-39):

"El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?. ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor".

2. Signos de muerte. La vida sigue amenazada por la muerte. A la cultura cristiana de la vida se opone la civilización pagana de la muerte, que ha recrudecido con inusitada violencia en este siglo que va lentamente a su fin: guerras espantosas, continentes enteros sometidos a nuevas formas de esclavitud y a verdaderas hambrunas, planificaciones familiares que encubren políticas y estrategias genocidas. Cobra actualidad el grito del salmista (Salmo 69,2-4.8-9):

"Sálvame, Dios mío,

porque el agua me llega a la garganta!

Estoy hundido en el fango del Abismo

y no puedo hacer pie;

he caído en las aguas profundas,

y me arrastra la corriente.

Estoy exhausto de tanto gritar,

y mi garganta se ha enronquecido;

se me ha nublado la vista

de tanto esperar a mi Dios.

Por ti he soportado ofrentas

y la vergüenza cubrió mi rostro;

me convertí en un extraño para mis hermanos,

fui un extranjero para los hijos de mi madre".

También entre nosotros hay muchos hermanos que están sufriendo hambre, desprotección, lenta agonía. Este hecho generalizado nos ha llevado hace cuaren ta días a las jornadas de ayuno y de oración. Una vez más me hago eco e interpréte de las familias que pasan hambre todos los días; de los ancianos olvidados; de los niños abandonados; de los enfermos no medicados; de los sin trabajo, sin techo y sin libertad. Con todos estos hermanos hacemos solemne y pública apelación a Dios (Salmo 69,15-18):

"Sácame del lodo para que no me hunda,
librame de los que me odian
y de las aguas profundas;
que no me arrastre la corriente,
que no me trague el Abismo,
que el Pozo no se cierre sobre mí.
Respóndeme, Señor, por tu bondad y tu amor,
por tu gran compasión vuélve a mí;
no le ocultes el rostro a tu servidor,
respóndeme pronto, porque estoy en peligro".

3. <u>Una red de caridad</u>. Frente a las inmensas necesidades de la humanidad la Iglesia compromete públicamente su pa
labra y sus servicios. Juan Pablo II, en su discurso del 29 de agosto a la
delegación de la Santa Sede en la Conferencia de Pekín, dijo:

Exhorto a todos los servicios educativos vinculados con la Iglesia católica a garantizar igual acceso a las niñas; a educar a los niños en el sentido de la dignidad y el valor de la mujer; a dar más posibilidades a las niñas que han sufrido condiciones menos favorables; y a descubrir las causas que obligan a las niñas a abandonar la educación en los primeros grados, y a ponerles remedio.

Exhorto a las instituciones dedicadas a la sanidad, especialmente a las que prestan asistencia sanitaria elemental, a hacer de una mejor asistencia y educación sanitaria básica de las niñas el sello distintivo de su servicio. Exhorto a las organizaciones de la Iglesia que se dedican a la caridad y a promover el desarrollo a que, en la asignación de recursos y de personal, den prioridad a las necesidades específicas de las niñas.

Exhorto a las congregaciones de religiosas a que, manteniendo la fidelidad al carisma específico y a la misión que han recibido de sus fundadores, identifiquen y se acerquen a las niñas y jóvenes más marginadas de la sociedad, las que más han sufrido física y moralmente, y que han tenido muy pocas oportunidades. Su trabajo asistencial, humanitario y educativo, y su servicio a los más pobres, hoy son necesarios por doquier en el mundo actual.

La Comisión Permanente del Episcopado, en su Comunicado del 10 de agosto, propuso a todas nuestras diócesis la iniciativa de la "Red de Caridad". Nos dicen los Obispos (Nº 3):

3. La solidaridad, como virtud que sostiene y da fortaleza a una comunidad, debe expresarse en términos de equidad y rechazar, por lo mismo, toda exclusión en la participación de los bienes materiales y espirituales que hacen al desarrollo integral del hombre y del bien común.

La fraternidad y la solidaridad reclaman necesariamente de toda la sociedad -pueblo y gobernantes- comportamientos de honestidad, de austeridad y sensibilidad social, pero también, la idoneidad y creatividad que permitan superar ciertos determinismos economicistas y la real injusticia de la desocupación.

Dar trabajo es una expresión privilegiada de amor al prójimo; a la vez que la falta de trabajo se convierte en la mayor pobreza del hombre, de la familia y de la sociedad.

4514

En nuestra diócesis "Cáritas", a nivel parroquial y diocesano, se prodiga en forma ejemplar. Animo y exhorto a todos a qué, en la medida de sus posibilidades, hagan de buenos samaritanos de sus hermanos caídos en extrema necesidad. Enseña Juan Pablo II en su encíclica "Evangelium Vitae" (Nº 87):

En virtud de la participación en la misión real de Cristo, el apoyo y la promoción de la vida humana deben realizarse mediante el servicio de la caridad, que se manifiesta en el testimonio personal, en las diversas formas de voluntariado, en la animación social y en el compromiso político. Esta es una exigencia particularmente apremiante en el momento actual, en que la « cultura de la muerte » se contrapone tan fuertemente a la « cultura de la vida » y con frecuencia parece que la supera. Sin embargo, es ante todo una exigencia que nace de la « fe que actúa por la caridad » (Gal 5, 6), como nos exhorta la Carta de Santiago: « ¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y algunos de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta » (2, 14-17).

Hermanos: en estos días Juan Pablo II se halla en pleno itinerario misionero por varios países de Africa. ¡Nos sentimos íntimamente unidos a su espíritu evangelizador, con la santa cruz en la mano, en los labios y en el corazón!

En Buenos Aires se está desarrollando con gran entusiasmo el <sup>C</sup>ongreso Misionero Regional, del que participan 200 fieles de nuestra diócesis. También nos adherimos a este acontecimiento eclesial.

Invocamos a Nuestra Señora de los Dolores, para que nos ayude a acompañar a los que están clavados hoy en la cruz, esperando compasión y consuelo.

### **OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA EN LA ORDENACION DIACONAL DE JORGE ANTONIO ACOSTA. RELIGIOSO PALOTINO (Capilla "Virgen de Itatí", Lavallol, 25.11.1995 - 19.00 horas)

Textos biblicos: - Jeremías 20,7-12

- Filipenses 2,5-11 - Juan 13,1.4-5.12-15

1. <u>Misterio vocacional</u>. El texto de Jeremías nos introduce en el <u>misterio</u> de la vocación al ministerio. Los testimonios que de sí mismo da el profeta reiteradamente, nos hacen descubrir un diálogo apasionado entre Dios y el hombre. Dios invita al profeta a ser su instrumento en una misión, por momentos difícil e ingrata. Jeremías es todo obediencia al requerimiento divino, pero más de una vez el peso de la misión lo agobia. La felicidad que le depara la Palabra de Dios recibida en su corazón lo lleva a superar perplejidades y ansiedades.

La experiencia de este diálogo, volvamos a considerarlo apasionado, por la profundidad de la relación que establece la fe, vuelve a repetirse en nuestros días. Con mayor o menor intensidad, con mayor o menor frecuencia, con mayor o menor conciencia, el instrumento de Dios en nuestros días siente la grandeza y belleza de su misión, pero también su limitación humana, que ha de ser compensada por la gracia.

¡Cuántos jóvenes, en este período de tanta hambre de la Palabra de Dios, podrían ponerse al servicio del Señor! Más de uno esquiva el llamado, más de uno se desalienta ante la tensión provocada por la tarea profética, más de uno malogra un proyecto valioso de salvación que están esperando las muchedumbres. Oremos para que nuestra juventud, generosa hasta el heroísmo, vuelva a sentir la experiencia de Jeremías: "Había en mi corazón como un fuego abrasador, encerrado en mis huesos; me esforzaba por contenerlo, pero no podía".

2. La medida de la entrega. En su himno a Jesús, como Siervo doliente de Dios, San Pablo marca al ministro de la Iglesia la medida de su entrega. El Señor se anonadó, se presentó como servidor, quiso hacerse como uno más. Sobre todo se humilló hasta la muerte de Cruz. Por la imposición de mis manos, Jorge Antonio, vas a ser transformado en signo sacramental de la gracia capital de Cristo. Vas a serlo aplicar la salvación del Redentor. No puedes hacerlo sino en la más perfecta imitación de la actitud interior de Cristo. Con otras palabras; de tí se reclama un desprendimiento total, una forma de vida sencilla y, ante todo la disposición de dar la vida por tus hermanos.

Es el momento de revalorar el testimonio de los mártires. Muy particularmente de los mártires de nuestro tiempo. Con sobrada razón Juan Pablo II nos exhorta a rescatar la memoria de quienes lo dieron todo por Dios, por la Iglesia, por la humanidad. En estos días, en la primera lectura de las Misas entre semana, leíamos la historia de la esforzada muerte de una madre con sus siete hijos jóvenes (2 Macabeos 7). Estos hechos admirables se han

repetido muchísimas veces en nuestro siglo XX. Se han repetido en todo el mundo; muy frecuentemente en nuestra América Latina, también en nuestra Argentina.

Jorge Antonio, muy probablemente no tendrás que dar un testimonio de sangre. Pero como Diácono has de asimilarte los sentimientos de nuestros gloriosos mártires. Sobre todo has de asimilarte los sentimientos de Cristo Jesús. El en esta Ordenación, te reviste con la fuerza del Espíritu Santo, de quien recibirás en todo momento la capacidad para ser fiel.

3. Las preferencias del ministro. En la lectura evangélica Jesús dicta una cátedra, más que con palabras, con un gesto sorprendente: lava los pies a sus discípulos. Para subrayar el sentido y la fuerza de este gesto lo rubrica con su advertencia: "Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros". ¿Comprendemos que nos hallamos ante una enseñanza y un mandato que ha de configurar definitivamente a la Iglesia (nosotros, que la constituímos) no realiza los gestos de servicio que de ella espera Cristo y espera la humanidad?.

El diácono, por su misma definición y, sobre todo, por su ordenación, ha de ser para toda la comunidad memoria viva del mandato servicial de Jesús. El Obispo te recomienda, en el santo rito de la ordenación, con particular énfasis dos categorías de hermanos: los pobres y los enfermos.

No puedo dejar de mencionar, a ese respecto, las palabras de Juan Pablo II a nosotros los obispos argentinos, el 11 de noviembre, hace apenas dos semanas: "a través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos (de los que sufren): de los padres de familias que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuadas, los jóvenes a quienes amenazan la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos" (Discurso,  $N^2$  5).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

### OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs, As, - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LA ORDENACION SACERDOTAL DE SERGIO MARCOS AGUERO Y NESTOR HORACIO GALLO Y DE LA ORDENACION DIACONAL DE MARCELO JOAQUIN MARTIN EYEHRAMEDY

(Pquia. Ntra. Sra. del Valle, Fcio. Varela, sábado 2.12.95-12 hs)

Textos bíblicos: 1) Isaías 61,1-3

- 2) Romanos 8,31-39
- 3) Juan 10,1~18

#### Al impulso del Espíritu.

Hermanos: En la Ordenación que tendrá lugar dentro de breves minutos, el Espíritu Santo, invocado en la solemne oración consecratoria, transformará a estos hermanos nuestros (Sergio, Horacio y Marcelo) en signos e instrumentos de Cristo como cabeza de la Iglesia. Una vez más el Espíritu del Señor irrumpirá en la historia de nuestro pueblo, configurando a Cristo pastor a estos jóvenes, en un misterio que la fe nos hace descubrir y admirar. Ese mismo Espíritu les dará la capacidad de ser fieles a la misión asumida.

A Sergio y Horacio los hará "sacerdotes", con el poder de actualizar el místerio pascual de Jesús mediante la consagración en la acción eucarística. También les dará el poder de perdonar los pecados y de urgir a los enfermos. ¡Cuántos gestos de salvación obrará el Señor a través de su ministerio!

A Marcelo lo dotorá con la capacidad de servicio, generoso al heroísmo, a favor de los pobres y enfermos. En él quiere irradiar Jesús su identidad como siervo de Dios, si es necesario hasta el límite del siervo sufriente.

Oremos por estos hermanos, tan dispuestos a ser para el Santo pueblo de Dios ministros de la Palabra y de los sacramentos. Así como los acompañamos ahora en la alegría de la Ordenación, acompañémoslo en las jornadas exígentes de su perseverancia.

#### Al amparo del amor de Dios.

En la página de la Carta a los Romanos elegida para ser proclamada en esta Asamblea litúrgica, nuestros ordenandos expresan su confianza indestructible en el amor del Padre que los ha elegido para ser ministros de Cristo y de la Iglesia. Al tomar en sus labios y al sentir en su corazón las estrofas de este himno al amor fiel de Dios, ellos nos hacen ver la paz y la seguridad con que encaran una vida, tal vez larga y sacrificada, de servicio a la causa del Reino.

Hace pocas semanas, con ocasión de mi peregrinación a Roma, visité la tumba del Apóstol Pablo. Los viajes misioneros, la relación de sus sufrimientos, el diálogo apasionado con sus fieles afloraban con espontaneidad, inconteniblemente, a mi memoria. Era un verdadero examen de conciencia de mi fidelidad como sucesor de los Apóstoles. Era estímulos inflamados a renovar mi fe en Jesús y mi amor a la Iglesia. Pues bien: el texto que acaba de proclamarse era de los que más golpeaban a mi corazón, invitándome a la confianza, a la alegría, al heroismo en mi entrega ministerial.

Queridos ordenandos: háganse fuertes en este testimonio de San Pablo. Tal vez, al modo de su registro de peligros y sufrimientos en tarea evangelizadora, ustedes harán la experiencia del "cada día muero" (otra expresión paulina), pero también ustedes podrán entonar el himno del amor fiel del Padre Dios.

#### 3. Al modo de Cristo Pastor.

Cuando Dios observó la dispersión de su pueblo decidió pastorearlo él mismo: "¡Aquí estoy yo! Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él" (Ezequiel 34,11). Esta promesa se ha cumplido en Jesús. El recorría ciudades y pueblos con este sentimiento: "al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9,36).

En el discurso pastoral que hemos escuchado en la lectura evangélica, traza, sobre la base de su ejemplo, el perfil del que asume sus veces en alguna comunidad del pueblo de Dios. Queridos ordenandos: repasen muy frecuentemente estas instrucciones del Maestro-Pastor.

Los fieles necesitan, más que nunca hoy, y con gran urgencia, el ministerio de buenos pastores. Pastores humildes, pastores fuertes espiritualmente, pastores desinteresados. Urge reunir a la grey dispersa, brindándoles el pan de la Palabra y la gracia de los Sacramentos.

La dispersión del Pueblo de Dios en nuestra zona la percibimos en barrios enteros no solo sin presencia sacerdotal permanente, sino sin siquiera un centro catequístico. La dispersión de nuestros fieles aparece en los monoblocks que van surgiendo repentinamente, desafiando nuestra capacidad de acogida y seguimiento. Cumplan ustedes, en la medida de sus posibilidades, la indicación de Jesús: "Conozco a mis ovejas ..., doy mi vida por las ovejas ..., tengo otras ovejas a las que debo también conducir ..."

Velen sobre sí mismos para que su libertad en la entrega pastoral no quede nunca eclipsada. ¡Cómo debe motivarnos el testimonio de Jesús: "Doy mi vida por mí mismo, nadie me la quita"!

+ JORGE NOVAK Obispo de Quilmes

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LAS FIESTAS PATRONALES DE LA INMACULADA CONCEPCION (Viernes 8.12.95-19 Hs.)

la. Lectura: Génesis 3,9-15.20 Textos biblicos:

Efesios 1,3-6.11-12 2a. Lectura:3a. Lectura:

Lucas 1,26.38

En su discurso a nosotros los obispos argentinos, 1 2 En Cristo. el 11 de noviembre, dijo Juan Pablo II: "Me complace saber que estais preparando la celebración jubilar del Año 2.000, que ha de ser un momento de gracia y de mayor fervor en el camino de la Iglesia, especialmente en la perspectiva de la Nueva Evangelización. Estos años que faltan para el bimilenario del nacimiento de nuestro Redentor, constituyen una ocasión privilegiada para reafirmar en las mentes y a los corazones la verdad de la ley, revitalizada las comunidades cristianas en el ejercicio de la caridad, examinar los métodos y adaptar los instrumentos pastorales que permitan a la Iglesia en la Argentina continuar con renovado ardor la misión que se viene desarrollando desde los comienzos de la Evangelización" (NQ 4).

La segunda lectura nos orienta en el sentido de las palabras del Papa, Cristo es para nosotros la fuente de la salvación, el fundamento de nuestra filiación adoptiva, la capacidad para ser santos. Nuestra verdadera dignidad es la de ser hijos de Dios, la de heredar el Reino de los cielos. El Padre ha planificado su bendición sobre nosotros en Jesús, su Hijo bien amado. En la preparación del Jubileo del Año 2.000 Dios nos invita a crecer en gracia santificante: Nos invita también a proclamar con nuevo ardor a Cristo como único Salvador.

2. <u>María Inmaculada</u>. También María debe toda su plenitud de gracia a Jesús, Este la redimió preventivamente, de modo que desde el primer instante de su concepción ella agradó a Dios. Por eso la saludamos, hoy más que nunca en sus fiestas patronales: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". María orienta toda su vida a Jesús; del que es Madre, discípula y servidora discípula y servidora.

Con su plenitud de gracia, ella se proyecta hacia la Iglesia como ejemplo, como estímulo, como exigencia. Ella nos hace ver la belleza del alma en gracia de Dios. Ella también nos hace ver la berreza der alma en gracia de blos. Ella tambien nos lleva a descubrir nuestra misión de testigos e instrumentos del amor de Dios. Como miembro de la Iglesia nos permite intuir la grandeza de nuestro destino, ya que ha cumplido todo el itinerario de la peregrinación terrestre. Como Madre de 1 iglesia nos alienta a confiar en su ayuda, que la Iglesia mil veces ha experimentado en sus 2.000 años de historia.

María habla con particular intensidad a nuestros jóvenes, animándolos a vivir la experiencia de esos años felicés en gracia de Dios. Nada puede equipararse a la amistad con Dios. En El el joven encuentra la fuente de su vida, la inspiración para sus ilusiones, la fuerza para mantenerse fiel a sus convicciones cristianas. Jóvenes: invoquen a María, amen a María, hagan caso a su invitación de Caná: "hagan todo lo que El les diga" (Juan 2,5). 3. "Yo soy la servidora". En las últimas semanas me he visto agobiado por el testimono de sacerdotes y diáconos, así como de los voluntarios de Cáritas, acerca de la agudización de la situación social. La desocupación, como epidemia, avanza incontenible. [Hay cada vez más pobres y los que ya lo eran ven deteriorada ulteriormente su triste estado! Negar la realidad de un cuadro social que nos preocupa en lo más vivo de nuestros sentimientos sería una traición a nuestro propio pueblo. Sería hacernos cómplices de la mentira y el desprecio por los más humildes. Sería hacernos reos de severesímo juicio de Dios contra los opresores de su pueblo.

El mismo Papa Juan Pablo II se ha referido a esta realidad de nuestro país en el citado discurso del 11 de noviembre: "es oportuno recordar que la situación social no mejora tan solo aplicando medidas técnicas, sino también y sobre todo, promoviendo reformas con una base humana y moral, que tenga presente una consideración ética de la persona, de la familia y de la sociedad. Por ello, solo una nueva propuesta de los valores morales fundamentales, como son la honestidad, la austeridad, la responsabilidad por el bien común, la solidaridad, el espíritu de sacrificio y la cultura del trabajo, en una tierra como la vuestra, que la Provividencia ha creado fértil y fecunda, puede asegurar un mejor desarrollo integral para todos los miembros de la comunidad nacional" (Nº 5).

Estamos en pleno Adviento, que es un tiempo muy propicio para prácticar la caridad, conforme a la tradición apostólica: "No amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3-18). Muchos hermanos pasan hambre: tendamos nuestra mano generosamente para compartir que Dios y nuestro trabajo honrado pone sobre nuestra mesa familiar.

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LA ORDENACION SACERDOTAL DE CESAR ZACARIAS, RODOLFO MENA Y ALBERTO SPAGNOLO (Catedral de Quilmes, viernes 15.12.95 - 20.00 hs.)

### Textos biblicos:

- 1) Isaías 61,1-3
- 2) Romanos 12,4-8
- 3) Mateo 20,25-28
- 1. ¡Gracias, Señor! El acontecimiento salvífico que nos ha congregado suscita en nuestros corazones sentimientos de la más sincera gratitud a Dios. Sí, la comunidad diocesana vive uno de sus días más festivos, más significativos, más esperanzadores. En la ordenación de estos jóvenes estriba la alegría de miles de bautizados, que hallarán en los nuevos sacerdotes a padres, a amigos, a ministros de la Palabra de Dios y de la gracia de los sacramentos. Por eso: ¡Gracias, Señor, porque llamaste y elegiste a estos hermanos nuestros! ¡Gracias, Señor, porque tu gracia les hizo superar dificultades y pruebas, arraigándolos en su libre decisión de ser exclusivamente tuyos, para consuelo de tu pueblo santo y edificación de tu Iglesia! ¡Gracias, Señor, por sus padres, por sus formadores, por los que los acompañaron con su oración.
- 2. Corazones heridos (la. lectura). Ustedes, queridos ordenandos, son enviados al santo pueblo de Dios para restañar las heridas de corazones desgarrados por angustias espirituales y apremios temporales. El desgarro mayor del ser humano es el pecado. Antes de curar el cuerpo Jesús sanaba la conciencia, purificándola del pecado. Así serán ustedes ministros de la reconciliación sacramental, con el poder divino que les voy a transmitir. Sean ustedes generosos en la administración de este sacramento, médicos espirituales, jueces misericordiosos, inspirándose en el ejemplo de Cristo.

Corazones heridos: no queremos pasar por alto la situación social de nuestro pueblo. Al respecto me hago eco de las palabras que nos dirigió Juan Pablo II a los obispos argentinos el 11 de noviembre:

"A través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos: los padres de familia que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuadas, los jóvenes a quienes amenaza la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos"

3. <u>Un solo cuerpo</u> (2a. lectura). Ustedes formarán parte de un colegio, del colegio presbiteral, al servicio del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. El espíritu de comunión ha de informar toda la vida y todo el ministerio de ustedes. Desde su unión sacramental con Cristo-Cabeza se desprende la obligación de ser signos e instrumentos de comunión para edificación del pueblo de Dios. Incardinados en el Obispo como representante y vicario de Cristo, ustedes se deben a los demás

presbíteros en una relación de fraternidad, de respeto afectuoso, de mutua ayuda. Para mejor lograr este objetivo fundamental ustedes participarán de los encuentros que se eslabonan anual y mensualmente. Ustedes se integrarán en el decanato que les corresponde. La colegialidad cobrará fuerza en cada concelebración, especialmente en la de la misa crismal del Jueves Santo o con ocasión de una ordenación sacerdotal. Esa comunión nos llevará a crecer en la pastoral de conjunto, tan reclamada por nuestro pueblo.

- 4. <u>Servidores y esclavos</u> (3a. lectura). Ustedes, queridos ordenandos, a partir de hoy serán llamados "Padres" por nuestros fieles. Sobre estos ejercerán una autoridad espiritual, que resaltará aún más cuando serán puestos al frente de las comunidades parroquiales. ¡Ejerzan su autoridad realmente, ya que su servicio significa a Cristo como cabeza de sus seguidores! ¡Pero ejércenla también con sencillez! La advertencia de Jesús de que hemos de sentirnos como servidores, aún más, como esclavos, nos habla de contracción al trabajo y de profunda humildad. Este espíritu de humildad ha de llevarlos hasta pedir perdón en el caso, que ojalá, no se produzca de haber ofendido o escandalizado a algún feligrés o aún a la comunidad entera. El eventual pedido de perdón no anula la autoridad del pastor, sino que la cimenta firmemente en la humildad.
- 5. <u>|Más sacerdotes</u>! Hermanos todos: intensifiquemos nuestra oración por las vocaciones sacerdotales.

  Que nos guíe la exhortación que nos hijo Juan Pablo II el 11 de noviembre:

"La pastoral en este campo debe ser enfocada desde el misterio de la vocación, es decir, el llamado al seguimiento y al ministerio que el Señor efectúa de modo personal a través de la fecundidad de la Iglesia y de la profundidad de su vida, alimentada por la pureza de la fe, por la gracia de los Sacramentos, por el espíritu de conversión y por la oración ardiente de los miembros del Cuerpo Místico de Cristo. Todos, por tanto, han de participar de algún modo en la pastoral vocacional, confiando que Dios responderá con sus dones a la fidelidad de su pueblo proporcionándole los ministros necesarios.

Es también importante tener presente que la pastoral vocacional encuentra su prólogo y su contexto en <u>la pastoral juvenil.</u> orientada a la formación doctrinal, espiritual y apostólica de los jóvenes, tanto en las parroquias y colegios, como en los movimientos y obras supraparroquiales" (Nº 2).

¡María Santísima, Madre de Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote protege a estos nuevos presbíteros con tu interseción eficaz!.

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250 2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA ORDENACION DIACONAL DEL PROFESO SALESIANO ERNESTO CELA (Parroquia "San Juan Bosco, de Don Bosco, sabado 16.12.95-19 hs.)

#### Texto bíblicos:

- 1) Isaías 35,1-6a.10
- 2) Santiago 5,7-10
- 3) Mateo 11,2-11
- 1. En el espíritu de Don Bosco. Todo nos habla de Don Bosco esta tarde. Nos encontramos en la Parroquia que lo tiene por patrono. Nos encontramos en la localidad que lo tiene como titular. Sobre todo nos encontramos con la comunidad salesiana en la que pervive el espíritu de este gran santo, con su carisma de atención preferencial a los pobres y a los jóvenes. (Vivamos con alegría esta asamblea litúrgica, en la que, por mi ministerio, el Espíritu Santo descenderá sobre Ernesto para transformarlo en signo de instrumento de Cristo-Cabeza de la Iglesia!.
- 2. Aires primaverales (1ra. lectura). El profeta se esfuerza en describir la reacción que Dios, grande en sus maravillas de salvación, obra en la historia. Después del desierto, la naturaleza reflorecida: Después del invierno, la primavera triunfante. Después del pecado, la gracia fecunda y radiante. Esta ordenación nos invita a recuperarnos de nuestros cansancios y desalientos. ¡Dios triunfa en la decisión de este joven, con la consiguiente felicidad de su pueblo, que hallará en este ministro sagrado un instrumento permanente de rejuvenecimiento! ¡Sí, en verdad: "Fortalezcan los brazos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes!".
- 3. Paciencia activa (2da. lectura). Santiago nos habla de la paciencia como virtud cristiana. Nos encontramos en pleno Adviento, período litúrgico que nos invita a afirmarnos en la espera del Señor. La Iglesia toda se siente en un Adviento más prolongado, el de la preparación del jubileo del Año 2.000. Juan Pablo II nos decía a los Obispos argentinos el 11 de noviembre:

Me complace saber que estáis preparando la celebración jubilar de año 2000, que ha de ser un momento de gracia y de mayor fervor en el camino de la Iglesia, especialmente en la perspectiva de la nueva evangelización. Estos años que faltan para el bimilenario del nacimiento de nuestro Redentor constituyen una ocasión privilegiada para reafirmar en las mentes y en los corazones la verdad de la fe, revitalizar las comunidades cristianas en el ejercicio de la caridad, examinar los métodos y adaptar los instrumentos pastorales que permitan a la Iglesia en Argentina continuar con renovado ardor la misión que se viene desarrollando desde los comienzos de la evangelización.

4. Los signos mesiánicos (3a. lectura). Tengamos en cuenta que la paciencia de que nos habla la palabra de Dios es activa. La página evangélica nos orienta en ese sentido, proponiéndonos los signos mesiánicos, cumplidos, en Jesús. Pero estos signos han de seguir iluminando la historia, a través del testimonio y de la actividad de la Iglesia, de nosotros. En el discurso del Papa que acabamos de citar se nos muestra una actualización de estos signos. Leamos:

A través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos: los padres de familia que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuadas, los jóvenes a quienes amenaza la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos.

5. <u>Se necesitan testigos</u>. Jesús pondera la persona de Juan el Bautista en su condición de testigo convincente y heroico. Ernesto, me permitirás exhortarte a que, según tu carisma, seas testigo especialmente ante los jóvenes. En su mensaje par la 11a. Jornada Mundial de la Juventud, (por celebrarse el domingo de Ramos de 1996) nos dice ahora Juan Pablo II, dirigiéndose a los jóvenes: "Así pues, tenemos el deber de vivir dentro de la historia, al lado de nuestros contemporáneos, compartiendo sus anhelos y esperanzas, porque el cristiano es, y debe ser, plenamente hombre de su tiempo. No se evade a otra dimensión, ignorando los dramas de su época, cerrando los ojos y el corazón a las inquietudes que impregnan su existencia. Al contrario, es un hombre que, aún sin ser de este mundo, está inmerso cada día en este mundo, dispuesto a acudir a donde haya un hermano a quién ayudar, una lágrima qué enjugar, una petición de ayuda a la cual responder. En estos seremos juzgados" (Nº 4).

Ernesto, ejerce un servicio diaconal en favor de tantos jóvenes que te esperan. Pero hazlo como testigo, pues sólo son creíbles los testigos fieles a su identidad.

Hermanos todos, pongamos la vida y ministerio de este hermano nuestro bajo la protección de María Auxiliadora, como garantía de entrega fiel, animada por el amor pastoral.

# **OBISPADO DE QUILMES**

-

C. PELLEGRINI 1650
 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA PARA ORAR CON Y POR LOS DESOCUPADOS (Rotonda de Pasco, sábado 23.12.95 - 19.00 hs.)

Textos biblicos:

- 1) Isaías 9,1-6
- 2) Lucas 2,8-14

### 1. Multiplicaste la alegría.

Hermanos: nos hemos reunido para celebrar anticipadamente la Navidad, con su mensaje de liberación y de gozo. El pueblo de Dios sale de las tinieblas sin esperanza y supera la tristeza depresiva. Pasa a la luz y se siente invadido por la alegría mesiánica de Jesús. Esa es la propuesta de Dios, válida para nosotros, sin exclusión de nadie.

El profeta, inspirado por Dios, prevé el fin de toda forma de opresión de unos pueblos sobre otros, de un Mundo sobre otro, de un sector sobre los restantes de un país. La humanidad aguarda aún el pleno cumplimiento de esta predicción. Aún corre la sangre inocente de niños, jóvenes y adultos, a raudales, en las muchas guerras que el armamentismo genocida provoca. Cuando se desactiven las armas nucleares, cuando vacíen los arsenales, cuando la terrible Deuda Externa (pagada ya, con creces, con el hambre y la agonía de naciones enteras) haya sido suprimida, cuando un bloque no vea en el otro, un potencial enemigo sino un aliado para la paz, la tierra resonará con el himno victorioso de la alegría. Se abrirán fuentes de trabajo, cada familia tendrá su casa propia y digna, cada ciudadano podrá ver atendidos sus problemas de salud.

Sí, en este Niño, Jesús, que celebramos y adoramos, han quedado echadas las bases inconmovibles de la verdadera paz. Este Niño ya cumplió su misión mesiánica. Proclamado Señor de la historia, sigue empeñado, con la fuerza de su Espíritu, a compenetrarla con el derecho y la justicia, bien atento al clamor de los pobres y oprimidos.

### 2. Paz a los hombres.

Los primeros destinatarios del mensaje cristiano fueron unos pastores, un sector de pobres de esa época. El himno con que los ángeles expresan esa Buena Nueva guarda un perfecto equilibrio entre el respeto que debemos a Dios y el bienestar que legítimamente merece el ser humano. La Biblia nos enseña que quien no respeta a Bios y a su santa Ley termina por transformarse en opresor. No basta con la profesión de fe que se proclama con los labios, cuando el corazón está empedernido y las manos aparecen ensangrentadas, después de ensañarse con la vida de los humildes.

La justificación de "civilización cristiana" ha de cohonestarse por la aplicación de todo el Evangelio. Jesús nos enseñó la verdadera religión, nos llevó a adorar al Padre en Espíritu y en Verdad. Pero también nos habló del buen samaritano, de la justa distribución de los bienes materiales, del veredicto final e inapelable sobre la historia humana en el que nuestra conducta respecto del ser humano será criterio y medida de una sentencia eterna favorable o condenatoria.

El Niño Jesús, a quien adoramos en la Nochebuena, en el Evangelio nos hace saber que sus representantes son los pobres, los humildes, los sufrientes por falta de pan, de salud, de patria y de libertad. La civilización que quiere preciarse de cristiana ha de privilegiar en sus leyes y planes las familias más necesitadas, más amenazadas, más expuestas a ser víctimas de la explotación que degrada, envilece y esclaviza. Triste situación la de la familia que parece condenada al destierro o a la trashumancia en su propia patria, por falta de las más elementales garantías de dignidad y seguridad.

#### 3. Cultura del trabajo.

Una de esas situaciones límites es provocada por la desocupación. Nos hallamos ante una realidad punzante, que ha puesto a incontables familias en un estado triste y desesperanzado. Frente a afirmaciones que pretenden ignorar los hechos, o les restan importancia, o los dan por superados, nosotros advertimos a la sociedad sobre la gravedad y peligrosidad de este fenómeno social. ¿Cómo podríamos burlarnos del dolor de tantos hogares argentinos, en los que falta el pan y la alegría?. ¡Lejos de nosotros, pastores de la Iglesia, hacernos cómplices de esas interpretaciones! Dios ve la desgracia de su pueblo: ¿Podríamos nosotros aislarnos en un paraíso de fiesta instalado y acotado por sectores que nadan en la abundancia?.

Esta Santa Misa viene a ser un testimonio de solidaridad con los afectados por la desocupación. Pensamos, en la presencia de Dios, en detalles bien concretos: los niños condenados a la desnutrición, los ancianos desprotegidos, las cuentas de servicios sin pagar, la pérdida de una vivienda adquirida con inmensos sacrificios y testigo de una vida familiar compartida otrora con alegría.

Llamamos la atención de la sociedad sobre las consecuencias ulteriores del desempleo, de no ponerse remedio al mismo con urgencia. El ser humano se deprime, impotente por generar los recursos para su subsistencia y desarrollo personal. La familia entra en crisis y, con frecuencia, termina por desintegrarse, restando a la sociedad el bastión más firme de una patria en la que la convivencia ha de ser fraterna. La sociedad misma entra en grave y, tal vez, irreversible decadencia.

Reclamamos la restitución de una cultura del trabajo. En efecto: el ser humano, creado por Dios, tiene un derecho inalienable al trabajo digno y remunerado justamente, así como tiene la obligación de labrar con el trabajo su felicidad, la de su familia y la de la comunidad nacional.

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA ORDENACION DIACONAL DEL PROFESO SALESIANO ERNESTO CELA (Parroquia "San Juan Bosco, de Don Bosco, sabado 16.12.95-19 hs.)

#### Texto bíblicos:

- 1) Isaías 35,1-6a.10
- 2) Santiago 5,7-10
- 3) Mateo 11,2-11
- esta tarde. Nos encontramos en la Parroquia que lo tiene por patrono. Nos encontramos en localidad que lo tiene como titular. Sobre todo nos encontramos con la comunidad salesiana en la que pervive el espíritu de este gran santo, con su carisma de atención preferencial a los pobres y a los jóvenes. ¡Vivamos con alegría esta asamblea litúrgica, en la que, por mi ministerio, el Espíritu Santo descenderá sobre Ernesto para transformarlo en signo me instrumento de Cristo-Cabeza de la Iglesia!.
- 2. Aires primaverales (1ra. lectura). El profeta se esfuerza en describir la reacción que Dios, grande en sus maravillas de salvación, obra en la historia. Después del desierto, la naturaleza reflorecida. Después del invierno, la primavera triunfante. Después del pecado, la gracia fecunda y radiante. Esta ordenación nos invita a recuperarnos de nuestros cansancios y desalientos. ¡Dios triunfa en la decisión de este joven, con la consiguiente felicidad de su pueblo, que hallará en este ministro sagrado un instrumento permanente de rejuvenecimiento! ¡Sí, en verdad: "Fortalezcan los brazos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes!".
- J. <u>Paciencia activa</u> (2da. lectura). Santiago nos habla de la paciencia como virtud cristiana. Nos encontramos en pleno Adviento, período litúrgico que nos invita a afirmarnos en la espera del Señor. La Iglesia toda se siente en un Adviento más prolongado, el de la preparación del jubileo del Año 2.000. Juan Pablo II nos decía a los Obispos argentinos el 11 de noviembre:

Me complace saber que estáis preparando la celebración jubilar de año 2000, que ha de ser un momento de gracia y de mayor fervor en el camino de la Iglesia, especialmente en la perspectiva de la nueva evangelización. Estos años que faltan para el bimilenario del nacimiento de nuestro Redentor constituyen una ocasión privilegiada para reafirmar en las mentes y en los corazones la verdad de la fe, revitalizar las comunidades cristianas en el ejercicio de la caridad, examinar los métodos y adaptar los instrumentos pastorales que permitan a la Iglesia en Argentina continuar con renovado ardor la misión que se viene desarrollando desde los comienzos de la evangelización.

Los signos mesiánicos (3a. lectura). Tengamos en cuenta que la paciencia de que nos habla la palabra de Dios es activa. La página evangélica nos orienta en ese sentido, proponiéndonos los signos mesiánicos, cumplidos, en Jesús. Pero estos signos han de seguir iluminando la historia, a través del testimonio y de la actividad de la Iglesia, de nosotros. En el discurso del Papa que acabamos de citar se nos muestra una actualización de estos signos. Leamos:

A través de vuestra presencia y de vuestra voz quiero estar muy cerca de todos ellos: los padres de familia que no encuentran trabajo, las madres angustiadas por las necesidades del hogar, los niños que no pueden recibir la alimentación o la educación adecuadas, los jóvenes a quienes amenaza la frustración de sus esperanzas, los ancianos, los jubilados y los enfermos.

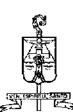
5. <u>Se necesitan testigos</u>. Jesús pondera la persona de Juan el Bautista en su condición de testigo convincente y heroico. Ernesto, me permitirás exhortarte a que, según tu carisma, seas testigo especialmente ante los jóvenes. En su mensaje para la 11a. Jornada Mundial de la Juventud, (por celebrarse el domingo de Ramos de 1996) nos dice ahora Juan Pablo II, dirigiéndose a los jóvenes: "Así pues, tenemos el deber de vivir dentro de la historia, al lado de nuestros contemporáneos, compartiendo sus anhelos y esperanzas, porque el cristiano es, y debe ser, plenamente hombre de su tiempo. No se evade a otra dimensión, ignorando los dramas de su época, cerrando los ojos y el corazón a las inquietudes que impregnan su existencia. Al contrario, es un hombre que, aún sin ser de este mundo, está inmerso cada día en este mundo, dispuesto a acudir a donde haya un hermano a quién ayudar, una lágrima que enjugar, una petición de ayuda a la cual responder. En estog seremos juzgados" (Nº 4).

Ernesto, ejerce wan servicio diaconal en favor de tantos jóvenes que te esperan. Pero hazlo como testigo, pues sólo son creíbles los testigos fieles a su identidad.

Hermanos todos, pongamos la vida y ministerio de este hermano nuestro bajo la protección de María Auxiliadora, como garantía de entrega fiel, animada por el amor pastoral.

# **OBISPADO DE QUILMES**

C. PELLEGRINI 1650
 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323
 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA PARA ORAR CON Y POR LOS DESOCUPADOS (Rotonda de Pasco, sábado 23.12.95 - 19.00 hs.)

Textos biblicos:

- 1) Isaías 9,1-6
- 2) Lucas 2,8-14

#### 1. Multiplicaste la alegría.

Hermanos: nos hemos reunido para celebrar anticipadamente la Navidad, con su mensaje de liberación y de gozo. El pueblo de Dios sale de las tinieblas sin esperanza y supera la tristeza depresiva. Pasa a la luz y se siente invadido por la alegría mesiánica de Jesús. Esa es la propuesta de Dios, válida para nosotros, sin exclusión de nadie.

El profeta, inspirado por Dios, prevé el fin de toda forma de opresión de unos pueblos sobre otros, de un Mundo sobre otro, de un sector sobre los restantes de un país. La humanidad aguarda aún el pleno cumplimiento de esta predicción. Aún corre la sangre inocente de niños, jóvenes y adultos, a raudales, en las muchas guerras que el armamentismo genocida provoca. Cuando se desactiven las armas nucleares, cuando vacíen los arsenales, cuando la terrible Deuda Externa (pagada ya, con creces, con el hambre y la agonía de naciones enteras) haya sido suprimida, cuando un bloque no vea en el otro, un potencial enemigo sino un aliado para la paz, la tierra resonará con el himno victorioso de la alegría. Se abrirán fuentes de trabajo, cada familia tendrá su casa propia y digna, cada ciudadano podrá ver atendidos sus problemas de salud.

Sí, en este Niño, Jesús, que celebramos y adoramos, han quedado echadas las bases inconmovibles de la verdadera paz. Este Niño ya cumplió su misión mesiánica. Proclamado Señor de la historia, sigue empeñado, con la fuerza de su Espíritu, a compenetrarla con el derecho y la justicia, bien atento al clamor de los pobres y oprimidos.

### 2. Paz a los hombres.

Los primeros destinatarios del mensaje cristiano fueron unos pastores, un sector de pobres de esa época. El himno con que los ángeles expresan esa Buena Nueva guarda un perfecto equilibrio entre el respeto que debemos a Dios y el bienestar que legítimamente merece el ser humano. La Biblia nos enseña que quien no respeta a Dios y a su santa Ley termina por transformarse en opresor. No basta con la profesión de fe que se proclama con los labios, cuando el corazón está empedernido y las manos aparecen ensangrentadas, después de ensañarse con la vida de los humildes.

La justificación de "civilización cristiana" ha de cohonestarse por la aplicación de todo el Evangelio. Jesús nos enseñó la verdadera religión, nos llevó a adorar al Padre en Espíritu y en Verdad. Pero también nos habló del buen samaritano, de la justa distribución de los bienes materiales, del veredicto final e inapelable sobre la historia humana en el que nuestra conducta respecto del ser humano será criterio y medida de una sentencia eterna favorable o condenatoria.

real and the

El Niño Jesús, a quien adoramos en la Nochebuena, en el Evangelio nos hace saber que sus representantes son los pobres, los humildes, los sufrientes por falta de pan, de salud, de patria y de libertad. La civilización que quiere preciarse de cristiana ha de privilegiar en sus leyes y planes las familias más necesitadas, más amenazadas, más expuestas a ser víctimas de la explotación que degrada, envilece y esclaviza. Triste situación la de la familia que parece condenada al destierro o a la trashumancia en su propia patria, por falta de las más elementales garantías de dignidad y seguridad.

### 3. <u>Cultura del trabajo</u>.

Una de esas situaciones límites es provocada por la desocupación. Nos hallamos ante una realidad punzante, que ha puesto a incontables familias en un estado triste y desesperanzado. Frente a afirmaciones que pretenden ignorar los hechos, o les restan importancia, o los dan por superados, nosotros advertimos a la sociedad sobre la gravedad y peligrosidad de este fenómeno social. ¿Cómo podríamos burlarnos del dolor de tantos hogares argentinos, en los que falta el pan y la alegría?. ¡Lejos de nosotros, pastores de la Iglesia, hacernos cómplices de esas interpretaciones! Dios ve la desgracia de su pueblo: ¿Podríamos nosotros aislarnos en un paraíso de fiesta instalado y acotado por sectores que nadan en la abundancia?.

Esta Santa Misa viene a ser un testimonio de solidaridad con los afectados por la desocupación. Pensamos, en la presencia de Dios, en detalles bien concretos: los niños condenados a la desnutrición, los ancianos desprotegidos, las cuentas de servicios sin pagar, la pérdida de una vivienda adquirida con inmensos sacrificios y testigo de una vida familiar compartida otrora con alegría.

Llamamos la atención de la sociedad sobre las consecuencias ulteriores del desempleo, de no ponerse remedio al mismo con urgencia. El ser humano se deprime, impotente por generar los recursos para su subsistencia y desarrollo personal. La familia entra en crisis y, con frecuencia, termina por desintegrarse, restando a la sociedad el bastión más firme de una patria en la que la convivencia ha de ser fraterna. La sociedad misma entra en grave y, tal vez, irreversible decadencia:

Reclamamos la restitución de una cultura del trabajo. En efecto: el ser humano, creado por Dios, tiene un derecho inalienable al trabajo digno y remunerado justamente, así como tiene la obligación de labrar con el trabajo su felicidad, la de su familia y la de la comunidad nacional.

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL: 250-2323/1082 - FAX.; 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LA ORDENACION DIACONAL DE HUGO FINOLA (Movimiento de la Palabra - Colegio Sagrada Familia, sábado 30.12.95 - 19.00 hs.)

Textos bíblicos: la. lectura: Eclesiásticos 3,3-7.14-17a 2a. lectura: Colosenses 3,12-21 3a. lectura: Mateo 2,13-15.19-23

#### <u>La Sagrada Familia</u>. 1.

Este año litúrgico la lectura evangélica en la fiesta de la Sagrada Familia es tomado de Mateo. Nos presenta a este grupo familiar en una situación angustiosa, de persecución. La furia del perseguidor busca la muerte de un niño, el niño Jesús. ¡Como es actual, a ese respecto, el mensaje del Papa Juan Pablo II para la "demos a los niños un futuro de paz". Jornada Mundial de la Paz:

La situación familiar en el mundo, y también en nuestra Argentina, vuelve a presentarnos cuadros de alto riesgo. Millones de familias han debido desplazarse de sus lugares de origen por diversas causas: guerras feroces, intolerancia racial y tribal, ideologías genocidas ... es preciso descender a los detalles para captar el hondo dramatismo en que sobreviven tantos hombres y mujeres con sus hijos: alambradas de púas en los llamados "centros de refugiados" dependencia esclavizante, hambrunas y enfermedades:

y, lo peor de todo, abusos inaceptables por prostitución y acoso sexual.

En ese cuadro lo que más lástima a todo corazón sensible es la suerte triste y aún terrible de los niños. El Papa, en su mensaje, desciende algunos de los muchos detalles, que las instituciones internacionales han registrado, con estadísticas escalofriantes: niños soldados, niños trabajadores, niños prostituídos ...

Aún no hemos acabado con la descripción de los males y amenazas que afectan a tantas familias. Nos hemos ocupado de la dimensión planetaria de planificaciones lesivas contra la dignidad de un hogar bien constituido, el año pasado con ocasión de la Conferencia de El Cairo y este año con motivo de la de Pekín. Se atenta contra la institución familiar como tal, se urden planes contra la vida, se pronostica una era de libertinaje oficializada bajo solapadas técnicas e ideologías.

#### La Pastoral familiar. . 2.

Gracias a Dios aún hay millones de familias que viven ejemplarmente la comunión de personas y la promoción de la vida. Aún hay millones de hogares en los que Cristo reina de forma absoluta, con su presencia divina amiga y salvífica. Aún hay millones de familias en las que la educación de los hijos merece la máxima atención y dedicación.

Sin embargo la Iglesia nos alerta y alienta a mejorar nuestra pastoral familiar. Hay que comenzar siempre de nuevo con la evangelización. El Evangelio, Cristo en persona, ha de ser proclamado hacia la familia, en la familia y desde la familia. Hacia la familia: los pastores tenemos que multiplicarnos en preparar a los jóvenes al matrimonio, mediante una catequesis solícita, previo al sacramento de la confirmación y, lógicamente, en la catequesis previa a la celebración matrimonial.

En la familia: como Iglesia doméstica, el hogar cristiano ha de ser el marco normal para la lectura, meditación y vivencia de la Palabra de Dios. La presencia de Jesús ha de ser significada por el Crucifijo y por algún cuadro del Redentor, de modo que esté hable permanentemente a los miembros del hogar cristiano. Desde la familia: la sociedad será regenerada a partir de la familia cristiana, que volcará hacia la comunidad humana hombres y mujeres formados en las virtudes sociales. Mientras haya padres cristianos responsables de su dignidad y de su deber, habrá ciudadanos honestos.

A la sociedad organizada democráticamente le pedimos, y aún exigimos que salvaguarden mediante leyes y planes los derechos inalienables de la familia. Destaquemos, en estos momentos, la cultura del trabajo, sin la cuál la familia se desintegra y la sociedad misma entra en grave crisis. Destaquemos igualmente la responsabilidad de las autoridades en cohibir la acción nefasta de programas televisivos que atentan directamente contra la moral pública, que en la familia tiene su bastión más firme.

### 3. El ministro sagrado.

Nos encontramos reunidos para la ordenación de un diácono. Este primer grado del Orden Sagrado al que accede nuestro hermano, y que será ejercido transitoriamente por él, en el camino al sacerdocio, lo constituye en servidor de los pobres. Así se deduce de la ordenación de los primeros diáconos, según el Libro de los Hechos. Será robustecido para ello con la fuerza del Espíritu Santo. Todo lo que le confiero hoy permanecerá en él, como misión gracia y deber, a lo largo de su vida, también cuando sea ordenado presbítero.

¿Qué servicio puede ofrecer este candidato al orden sagrado a la familia? En primer lugar, el ministerio de la Palabra de Dios. El diácono proclama solemnemente esta palabra salvífica en la Asamblea Litúrgica. De él esperamos fundamente que sepa pregonar y explicar el Evangelio de la familia, el proyecto de Dios sobre el matrimonio, las normas de conducta propias de los miembros de una familia cristiana. La primera y segunda Lectura de esta fiesta nos ofrecen ejemplos edificantes y hasta impresionantes al respecto.

El diácono tiene una connotación directa con el altar. El altar es simbólo de Cristo y lugar privilegiado del sacrificio eucarístico. El diácono ha de recibir las ofrendas de los fieles. Una vez transformadas, estas ofrendas del pan y del vino, en Cuerpo y Sangre de Jesús, el diácono parte desde el altar hacia los fieles para distribuir este alimento celestial.

Según la más genuina tradición de la Iglesia el diácono llevaba la comunión a los enfermos y a los encarcelados. Nuestro hermano sentirá la exhortación que le viene como eco de la oración consecratoria: la de privilegiar a los pobres y a los enfermos en su ministerio diaconal.

Hermanos, encomendemos a nuestro hermano a la intercesión de los Santos, para que persevere fielmente en la gracia que le conferiré.

# OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 1650 TEL.: 250-2323/1082 - FAX.: 0054-1-250-2323 (1879) QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



'HOMILIA EN LA MISA DE FIN DE AÑO EN LA PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA GUARDIA DE BERNAL (domingo 31.12.95 - 20.00 Hs.)

<u>Texto biblico:</u>

1a. lectura: Eclesiástico 3,3-7.14-17a
2a. lectura: Colosenses 3,12-21 3a. lectura: Mateo 2,13-15.19-23

#### La familia cristiana. 1.

Hermanos en la celebración de la fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, la Iglesia nos ofrece el modelo perfectísimo de toda familia cristiana. Con los datos bíblicos, y también con la luz de nuestra fe nos representamos la convivencia de éstas tres personas, en un clima de oración, de diálogo sereno y sobre todo de un afecto puro y unitivo. Nuestras familias han de inspirarse en ese modelo. Como nos orienta la primera y tercera lectura, en el seno de la familia ha de reinar Jesús con su Evangelio y de esa manera han de introducirse en la vida y en la historia las nuevas generaciones.

Este año la Iglesia ha escogido un texto del evangelista Mateo, en el que seguimos las alternativas dramáticas de la persecución desatada por la prepotencia humana. Es un buen punto de arranque para pensar, no sólo con la inteligencia, sino también con el corazón, la situación de incontables hogares de todo el mundo, también de nuestra patria argentina. Los apremios que atraviesan estos hogares son muchos y de enromes dimensiones: desde la carencia de un techo hasta la planificación ideológica que tiende a subvertir el sentido mismo del matrimonio y de la familia.

Como Iglesia nos urge, en la Nueva Evangelización, la proclamación del designio de Dios sobre el grupo familiar. No nos sentimos apocados ante las dificultades y las insidias: sentimos la alegría de proclamar el Evangelio de la familia. Desde las más altas esferas de su magisterio la Iglesia nos alienta e ilumina en catequizar, en promover, en defender con convicción los valores inherentes al matrimonio y a la familia cristiana, con la fe puesta en la solidez intrínseca de esta causa y en la eficacia salvífica de la Palabra de Dios.

#### 2. <u>Fin de año.</u>

congregado como creyentes, en estas últimas Nos hemos horas del año 1995, para entonar un himno de acción de gracias a Dios. La Santa Misa es la acción de gracias por excelencia, de un valor infinito. Celebramos esta última misa del año con el fervor de todas las grandes finales de un acontecimiento que nos ha con-mocionado. En verdad el año 1995 ha sido un prolongado acontecimiento celebratorio, según la concesión cristiana de la vida y de la historia. Desciendo a algunos detalles que expresaremes mejor esta idea.

Cada uno de nosotros ha visto prolongarse el don maravilloso de la vida. Este sólo detalle debería desatar en nuestros corazones un jubiloso himno de gratitud a Dios. Hemos gozado la vida en la intimidad de nuestras familias. ¿Quién puede negar que el hogar cristiano es el centro afectivo por excelencia, donde compartimos las alegrías y nos serenamos ante las pruebas?. Hemos sentido la cercanía de la madre Iglesia, en las celebraciones dominicales y, posiblemente, en el bautismo de un hijo, en la primera comunión de algún vástago, en la confirmación de un hijo o de una hija. Estos momentos nos hacen vibrar con la emoción profunda de la vida compartida.

Tal vez la cruz ha arrojado sus densas sombras sobre algunos de nosotros. La enfermedad aparece repentinamente, cuando gozamos de una salud al parecer indestructible. En más de un hogar apareció el triste problema de la desocupación. Aún más dolorosa es la ruptura de la armonía en el hogar cristiano. Estos y otros elementos aparentemente negativos nos han de hacer volver más a Dios, en un sincero movimiento de conversión. En el misterio cristiano de la vida, la cruz siempre es fuente de bendición. Sus sombras son luminosas, cuando acudimos a la Virgen María, que persevera junto a nosotros, como estuvo de pie en el calvario. La superación del dolor y de la prueba radica en nuestra entrega filial al Padre Dios. Aún en los momentos difíciles, el Espíritu Santo nos hace gritar ¡Padre! Con su fuerza avanzamos, ayudando incluso a quienes sufren sin tener la luz plena de la fe.

### 3. Asomándonos al Año Nuevo.

Dentro de contadas horas se volverá a producir un cambio mental en la sociedad. De un año que parece cansado y caduco pasaremos a un año aparentemente joven y lleno de vida. No siempre sabe la sociedad iluminar este paso con la luz de Dios. Nosotros tenemos la gracia de creer en la Providencia divina y, por eso, nos asomamos al Año Nuevo 1996 con esperanza y con sentido de responsabilidad.

Esperanza. el prodigio en la historia de la salvación se verifica en los cambios interiores, en los del corazón. Pasamos de una situación de pecado a la vida en gracia. Después de la muerte viene la resurrección. Así también después de un largo ño que termina fatigado, Dios nos invita a aceptar su propuesta de la novedad temporal y espiritual. La imagen radiante de Jesús resucitado nos dice que el año nuevo puede revertir muchas situaciones deprimidas, personales, familiares, sociales.

Responsabilidad. La Iglesia ha instituido la Jornada Mundial de la Paz, precisamente en el primer día del año. No cabe duda de que nos quiere convocar y comprometer en la construcción de este don mesiánico en el mundo. La jornada es un eco de la bienaventuranza evangélica: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios' (Mateo 5,9). No dejemos que esta convocatoria caiga en el vacío, como si nos afectara, como si solo fuera una llamada a privilegiados y una mística!

Este año el mensaje del Papa nos invita a interesarnos por la suerte de tantos niños sufrientes, perseguidos, explotados. Tratemos de informarnos sobre la situación terriblemente precaria de millones de niños: quién no conoce no ama y tampoco se empeña en superar los problemas. Hagamos cada uno, honestamente, lo que puede para mejorar la tristeza de tantos niños: los pequeños esfuerzos de cada uno de nosotros sumarán una acción gigantesca de auténtico humanismo, de real testimonio cristiano.